

262A15

LA ILUSTRACION NACIONAL

REVISTA LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

Bellas Artes, Retratos, Vistas, Actualidades, Teatros, Viajes, Fastos militares, Monumentos,
Fortalezas, Armas, etc.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

ILMO. SR. D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLO S

DIRECTOR LITERARIO

D. EUGENIO DE LA IGLESIA

TOMO XV



MADRID
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LOS HIJOS DE R. ALVAREZ
Á CARGO DE ARTURO MENÉNDEZ
15, Ronda de Atocha, 15.

ÍNDICE GENERAL DEL TOMO DÉCIMOQUINTO

GRABADOS

RETRATOS

Alas (D. Leopoldo).....	502
Albareda (Excmo. Sr. D. José Luis).....	483
Albergotti (D. Manuel, Coronel de Infantería)	100
Aguilar y Halle (General, D. Isidro).....	229
Aguilera (Excmo Sr. D. Alberto).....	468
Aguilera (El Coronel D. Francisco).....	437
Aguirre (Capitán de Infantería, D. Federico)	547
Alvarez de Sotomayor (El General de brigada D. Fernando).....	532
Avela y Balboa (El Teniente Coronel don Luis).....	132
Barbero (El segundo Teniente de la Guardia civil D. Rafael).....	291
Barreto (El Capitán de la Guardia civil don Miguel).....	3
Blanco y Erenas (Excmo. Sr. Capitán General de Ejército, D. Ramón).....	465
Blasco (D. Eusebio).....	534
Betancour (señorita).....	332
Bueno (D. Pedro).....	189
Brualla (El Coronel, D. Enrique).....	197
Cadarso (D. Emilio).....	427
Canalejas (Excmo. Sr. D. José).....	497
Cánovas del Castillo (Excmo. Sr. D. Antonio)	354
Cantero (Excmo. Sr. D. Juan Bautista).....	566
Carbonell (D. Pedro).....	189
Caso Villazón (El Comandante de Infantería D. Alberto).....	293
Constan (D. ^a Concepción).....	575
Cubiles Blanco (El Capitán de Infantería D. José).....	149
Chulalongkorn I, Rey de Siam.....	449
Díaz Gómez (El Comandante D. Ramón).....	508
Elvira y Menéndez (Ilmo. Sr. D. Vicente).....	508
Fanjul (El Teniente de Infantería D. Fabián)	515
Fernández Patón (Médico mayor de Sanidad militar, D. Joaquín).....	548
Figuerola (General de brigada, D. Diego).....	85
Fons (D. ^a Elena).....	221
Foxá (Oficial de Sanidad militar, D. Sebastián)	133
Granados (Teniente Coronel de Infantería, D. Marcelino).....	117
Guerrero (D. ^a María).....	141
Gil García (Teniente, D. Pablo).....	21
González García (Eloy).....	51
González Parrado (General de división, D. Julián).....	485
Hidalgo de Quintana (Teniente General, don Baltasar).....	34
Ibáñez Aldecoa (General de brigada).....	484
Ibáñez Marín (Comandante de Infantería, don José).....	228
Jiménez (D. Donato).....	115
Lapuente (Santiago) y el niño Moreno.....	535
Lachambre (Teniente General, D. José).....	147
Larrocá (Excmo. Sr. D. Ramón).....	51
Leardi de los Santos (Teniente, D. Antonio).....	52
Linares Mena (Teniente, D. José).....	245
López Puigcerver (Excmo. Sr. D. Joaquín).....	452
Marquesa de Polavieja.....	226
Marqués de Palmerola.....	20
Martínez de la Cuesta (Comandante de Infantería, D. José).....	4
Martínez Peralta (Comandante de Infantería, D. Alfredo).....	213

Maroto (General).....	453
Mauser (Pablo).....	244
Moncada (General de división, D. Luis).....	373
Montejo (Excmo. Sr. D. Patricio).....	212
Montes y Sierra (General de brigada, D. Nicasio).....	500
Morote (D. Luis).....	98
Monroe (James).....	338
Mosteyrin (Teniente Coronel, D. Rafael).....	421
Muñiz de Quevedo (D. José).....	67
Muñoz y Gui (Tenientes, D. Federico y D. Enrique).....	275
Núñez Samper (D. Mariano).....	522
Ordóñez (Teniente Coronel de Artillería, D. N.)	98
Ortega (General de división, D. Ricardo).....	340
Palacios (Teniente General, D. Romualdo).....	552
Pando (Teniente General, D. Luis).....	481
Prats (General de división, D. Luis).....	50
Periodistas de Valladolid.....	409 y 428
Pini (Eugenio).....	163
Pini y el Marqués de Heredia.....	189
Pirozzini (D. Carlos).....	554
Primo de Rivera (Capitán General de Ejército, D. Fernando).....	562
Pozo (Comandante de Infantería, D. Bernardino del).....	21
Rantzau (El Mariscal de).....	402
Romanones (Excmo Sr. Conde de).....	468
Romero Marchent (Coronel de Infantería, D. Joaquín).....	114
Rodríguez (Elena).....	371
Rubio (D. Federico).....	217
Ruiz y Mendoza (D. Jacinto. Héroe de la independencia española).....	193
S. S. León XIII.....	434
Sánchez de Arrojo (Comandante de inválidos, D. Emilio).....	243
Sanchís (D. Vicente).....	266
Serrano y Domínguez (Capitán General de Ejército, D. Francisco).....	179
Solano (General de brigada Sr.).....	68
Tubau (D. ^a María).....	492
Vadillo (Excmo. Sr. Marqués de).....	196
Valero (D. Julio).....	52
Valdés (Teniente de Infantería, D. Luis).....	133
Valle (Teniente Coronel de Infantería, D. Nicamor del).....	453
Vázquez (Teniente Coronel de Infantería, don Enrique).....	388
Ventas (Cabo Francisco).....	140
Viana Cárdenas (General de brigada, D. Salvador).....	307
Vidart (Excmo Sr. D. Luis).....	429
Woodford (Mr.).....	372
Ximénez de Sandoval (Comandante de Estado Mayor, D. Juan).....	204
Zaragoza (Agustina).....	436

BELLAS ARTES

Abuso de amistad.....	156
Alegoría de la primavera.....	130
Antígona y Edipo.....	81
Camarera turca.....	290
Camino del cazadero.....	65
Ceres y las hijas de Celeos.....	248

Contrastes.....	573
Conferencia interesante.....	1
Corpus Christi.....	268
¡Crucifícale!.....	157
Doblete de agachadizas.....	44
En la escuela.....	385
En el cementerio.....	473
Ensueños.....	557
Entre dos fuegos.....	92
Entre rosas.....	297
El carnaval (alegoría).....	89
El favorito de la casa.....	41
El valor.....	273
El sastrer del Campillo.....	328
El cuidado de las manos.....	424
El sueño de Santa Cecilia.....	505
Federico <i>el Grande</i> después de la batalla de Kollin.....	545
Flores de primavera.....	345
Flores silvestres.....	17
Idilio.....	201
¡Infraganti!.....	305
Isaac y Jacob.....	24
Juegos infantiles.....	136
La adoración de los pastores.....	569
La modelo.....	25
La última pincelada.....	9
La sopa en un convento de derviches.....	56
La vigilia en el convento.....	120 y 121
La resurrección de Lázaro.....	153
La fiesta del cordero en el Real Palacio.....	184 y 185
Las islas Cies.....	316
La pescadora.....	392
La buenaventura.....	405
La carga de Treviño.....	441
La vocación.....	504
La presentación del novio.....	524
La última defensa.....	519
La visita en un hospital.....	168 y 169
Lectura amena.....	248
Los maestros pintores.....	265
Macero del Ayuntamiento de Zaragoza.....	438
Muerte del capitán Temprado en Castellfullit.....	264
¡No lo olvides!.....	312 y 313
Ocios de la caza.....	162
Oración matinal.....	296
Página culminante.....	530
Peluquería infantil.....	178
Pregunta indiscreta.....	280
Preparativos para la Saint Barthelemy.....	365
Portada de la catedral de Salamanca.....	520
Pro patria.....	4
¡Quién supiera escribir!.....	84
Salida de un baile de máscaras.....	83
Serenata interrumpida.....	322
Segundo hierba.....	329
Sorpresa y ataque.....	137
Sport de otoño.....	472
Travesuras de la modelo.....	188
¿Te gusta?.....	344
Un lobo de mar.....	556
Un ratón.....	209
Una belleza oriental.....	370
Una victoria más.....	173
Una hija de Eva.....	8
Vendedora de flores en Londres.....	457

REVISTA INTERIOR

SUCESOS, ACTUALIDADES, EDIFICIOS NOTABLES,
VISTAS PANORÁMICAS, ETC., ETC.

Arco triunfal en la plaza de la Paz (Barcelona) en honor del General Polavieja..... 228
Asturias pintoresca..... 488
Campamento de Carabanchel.—Tiro al blanco..... 285
Dique flotante del arsenal de Cartagena.... 12
El dos de Mayo..... 205
El motín de los Cuatro Caminos..... 364
El nuevo Hospital militar de Carabanchel.. 536
Entrada en el puerto de Barcelona del vapor León XIII, conduciendo al General Polavieja..... 232 y 233
Entierro del Emmo. Sr. Cardenal Monescillo. 377
El Molar (balneario)..... 393
En el fielato..... 572
Exposición de industrias.— Varias instalaciones..... 507
Exposición de Bellas Artes.— Seis reproducciones..... 281
Fachada principal del nuevo Ministerio de Fomento..... 445
Funerales en sufragio del Sr. Cánovas del Castillo..... 376
Grupo de los asistentes á la inauguración de la capilla del nuevo Hospital militar de Carabanchel..... 537
Instituto Rubio.— Cinco vistas..... 216
La Cabana y machina del arsenal de Cartagena..... 12
La feria de Sevilla.— Cinco vistas..... 196
La inundación en Valencia..... 521
Plano del arsenal de Cartagena..... 12
Romería de San Isidro.— Ante la ermita... 220
San Sebastián.— Vista del muelle..... 349
Servicios de la Guardia civil —Sobre la pista. 514
Taller de cigarrillos en la fábrica de Sevilla. 425
Traslación del cadáver de S. A. la Infanta Doña María Luisa Fernanda..... 73
Traslación y entierro del Sr. Cánovas del Castillo..... 360 y 361
Teatro Cómico (Seis retratos)..... 525
Palacio de San Telmo (Sevilla)..... 72
Paseo de Santa Engracia (Zaragoza)..... 440
Preparativos para la Nochebuena..... 568
Urania (yate)..... 28
Valladolid.— Edificios notables.. 403, 405, 406, 408, 412 y..... 428
Vista general de Villagarcía y del palacio de la Duquesa de Medina de las Torres..... 324
Vista del patio del escultor Sr. Susillo en Sevilla..... 28

GUERRA DE CUBA

Albuera (Grupo de sargentos del batallón de). 245
Almansa (Oficialidad del batallón de)..... 444
Arco de la antigua iglesia de Santo Domingo en Bayamo..... 356
Auditoría y Juzgados militares de Holguín. 292
Batallón de Infantería de Marina..... 340
Batallón de Infantería de Marina..... 341

Campamento de Río del Medio.—Interior de un barracón..... 260
Castilla (Señores Jefes y Oficiales del batallón de)..... 476
Cantabria (Fuerzas del batallón de)..... 284
Cataluña (Batallón de cazadores de). — Tres vistas..... 420
Cataluña (Batallón de cazadores de)..... 389
Capitán Cañada y Teniente Diácono..... 325
Convoy en el paso del Chorrerón de San Vicente..... 348
Compañía del batallón de Ingenieros destacada en Guanajay..... 145
Conducción de prisioneros..... 489
Constitución (Grupo de soldados del batallón de la)..... 132
Cuba (Batallón de)..... 356
Charanga del batallón de cazadores de Barcelona..... 571
Distribución de socorros en Cárdenas..... 484
Entrada del General Blanco en la Habana.. 533
En acecho.— Tipo insurrecto..... 76
El buque filibustero *Dauntless* en el momento de ser apresado por el crucero americano *Marblehead*..... 261
El cañonero *Alerta*..... 292
El Chorrerón de San Vicente (Pinar del Río). 100
Estación de «El Cristo»..... 244
Escribientes y ordenanzas del batallón de Guipúzcoa..... 108
Fuerte Girón (Matanzas)..... 148
Fuerzas de la Guardia civil del destacamento de Viñales (Pinar del Río)..... 101
Galicia (Fuerzas del batallón de)..... 388
Guerrilla de Consolación del Sur..... 461
Guerrilla del batallón de Castilla..... 461
Guerrilla organizada por la colonia española en Méjico..... 501
Guipúzcoa (La escuadra del batallón de).... 436
Grupo de guardias civiles de la Comandancia de Colón..... 69
Grupo de Oficiales del batallón de Aragón... 53
Hernán Cortés (Capitán, Ayudante y Oficiales del 2.º escuadrón de)..... 84
Jefes y Oficiales de la columna Aguilera... 180
Jefes y Oficiales de la columna Vázquez.... 108
La Esperanza (Fuerza de la Guardia civil del puesto de)..... 348
La Nochebuena en el campo..... 564
Los héroes de Cascorro (cuatro retratos).... 37
Manzanillo (Vista de)..... 396
Misa de campaña..... 241
Navarra (Grupo de Jefes y Oficiales del batallón de)..... 165
Oficiales de la columna Ambel..... 308
Puente colgante del ferrocarril de Holguín . 76
Puente Limones (Matanzas)..... 148
Representación del 6.º tercio de guerrillas.. 181
Representación del batallón de Tarifa..... 517
San Marcial (Séptima compañía del batallón de)..... 341
San Marcial (Grupo de Jefes y Oficiales del batallón de)..... 125
San Pedro de Murias..... 337
Sección de artillería de la columna Godoy... 101
Segunda compañía de las escuadras de la Prensa..... 500
Segunda compañía del batallón de voluntarios de Matanzas..... 145

Señores Oficiales de la guerrilla Elías..... 444
Talleres de Mayarí..... 389
Tarragona (Grupo de Oficiales pertenecientes á la guerrilla del batallón de)..... 212

TROCHA DEL JÚCARO:

Carretas conduciendo cal..... 5
Cuartel en construcción..... 308
El General Weyler y los Concejales de Morón. 309
Embarque de cuadrillas..... 5
Trabajos de fortificación..... 181
Tres vistas de la trocha..... 116

Un paso sobre el río Yara..... 252
Una estancia..... 40
Una compañía de San Quintín..... 518
Valencia (Grupo de Oficiales del Batallón de). 276
Valladolid (batallón de)..... 468
Vergara (Oficialidad del batallón de)..... 460
Villaviciosa (Oficialidad del escuadrón de)... 452
Villaviciosa (Jefes y Oficiales del regimiento Caballería de)..... 517
Voladura de un tren en la línea de Sancti-Spiritus..... 565
Voluntarios movilizados de Dimas..... 277
Voluntarios de Madrid (Jefes y Oficiales del batallón de)..... 164
Wad-Ras (Batallón de)..... 260
Wad-Ras (Sexta compañía del batallón de) . 276
Weyler (Excmo. Sr. D. Valeriano, Teniente General de Ejército, y su cuartel general.. 417
Ximénez de Sandoval (General, D. José).... 164

FILIPINAS

Bajada del puente de España.. }
Caserío del pueblo de Paco.... } Manila... 456
El teatro de Bilibid..... }
La cárcel pública..... }
Batallón de voluntarios en Manila..... 326
Casas de nipa en el barrio de Mamante.... 509
Cañones en las fortificaciones de Manila.... 493
Comedia filipina..... 57
El barrio de Santa Cruz..... 509
El río grande de Cagayán..... 553
Fortificaciones de Manila..... 68
La calzada de Iris (Manila)..... 553
Un grupo de rebeldes presentados..... 563
Una sección de la Guardia civil..... 493
Vista del muelle de la Reina en Manila.... 236

REVISTA EXTERIOR

Aden (cuatro vistas)..... 300 y 301
Agitación popular en la frontera de Macedonia..... 140
Aldeanas austriacas... 258
Avanzada turca ante Larissa... 200
Bombardeo de Prevezza..... 204
Costumbres americanas.— Un duelo á muerte. 77
Consagración del Santo Óleo en el abside de San Juan de Letrán (Roma)..... 152
La retirada de Larissa..... 221
Las escuadras de las grandes potencias en la bahía de Suda (Creta).... 104 y 105
Teatro Irijoa (Habana)..... 332
Tropas griegas..... 172

TEXTO POR AUTORES

A. F.—Teatros..... 511
AGUIRRE Y ABREU.—La roca de la orilla.... 515
ALVEAR (D. Cayetano).—Minué..... 99
ATIENZA (D. Francisco).—Sueños de zafir y oro 327
—Los progresos de la electricidad..... 375
BARADO (D. Francisco).—El diccionario de la humanidad..... 359 y 362
—La bandera..... 548 y 549

BARADO (D. Francisco).—La carga... 471 y 474
—Cambio de papeles..... 250 y 251
—Cuba y Filipinas..... 147 y 148
—Las miserias de Madrid..... 115 y 116
—Luis Vidart..... 429, 430, 439, 460 y 461
—Ortega (Excmo. Sr. D. Ricardo).—Apunte biográfico..... 339
BLANCO (D. Ramiro).—Las olas..... 235

BLANCO (D. Ramiro).—Cantares..... 191
—Cosas del teatro..... 158 y 159
BARRERA (D. Pedro María).—Cantares..... 203
BELTON.—La escuela de enfermeras del instituto Rubio..... 215
BELLIDO (Federico).—José Ibáñez Marín.... 228
BONAFOX (D. Luis).—El fin de una gran artista..... 474 y 475

BONAFOX (D. Luis).—El recluta de 1813 186..... y	187	
BOSQUE (D. Ruperto).—Cánovas, escritor militar.....	411	
BUENO (D. Roberto).—Ilusión (poesía).....	163	
BUSI (Alfonso).—Teatros. 23, 42, 43, 59, 77, 78, 91, 109, 110, 126, 142, 174, 190, 209, 222, 238, 267, 286, 302 y	331	
CANO (D. Carlos).—Recuerdos tristes.....	301	
CARNICERO (Fermín).—Revista crítica. (Todos los números.)		
CARRASCO (D. Miguel).—La caridad (soneto). 198		
—La primavera.....	170	
CARRERAS (D. Adrián).—Agustina Zaragoza..... 435 y	436	
—Trenchas de oro (cuento ilustrado).... 379, 380, 381 y.....	382	
—Tragedia en el bosque.....	279	
—Pasarse al enemigo.....	170 y 171	
CASCALES (D. José).—Sevilla en el mes de Abril..... 231 y	234	
—La lavandera.	211 y 212	
—Período de incubación social.....	362 y 363	
CASAS (Doña Elisa).—¡Amor!.....	283	
—Pensamientos	270	
—Sentimiento artístico.....	191	
—Cantares	75	
—El amor y el deber.....	4	
CASTRO (D. Justo).—Rima	551	
CLEMENCIA.—Revista de modas. . 60, 237 y	238	
COBES (D. Francisco).—El soldado español..	573	
CÓLLADO (D. Daniel).—A Sevilla	339	
—A Toledo.....	10	
—A un filósofo.....	215	
—Bailén.....	307 y 308	
—Bibliografía.....	563	
—Crónica.....	546	
—Crónica de la guerra.....	357	
—Derrota de los ingleses en Santa Cruz de Tenerife.. ..	324	
—D. Emilio Sánchez de Arrojo (biografía).....	242 y 243	
—El día de difuntos.....	479	
—El pueblo y el Ejército.....	371	
—El dos de Mayo.....	205 y 206	
—El torero.....	179 y 180	
—El ciego (cuento ilustrado).....	124 y 125	
—Exposición de industrias españolas. 490 y	491	
—Instantáneas.....	107 y 159	
—Impresiones de un lector.....	507 y 510	
—Junto á la vía (cuento ilustrado)....	333 y 334	
—La jota, en la Asociación de la prensa 534 y	535	
—Las mujeres.	67 y 68	
—La risa en el teatro	90	
—La tumba del héroe.....	55	
—María Guerrero.. ..	141	
—Mi guitarra.....	19	
—Notas literarias (El Extraño).....	295	
—Suicidio por amor (cuento ilustrado) 253 y	254	
—Un cuento comentado.....	227	
—Una infanta y un héroe.....	403	
—¡Velay!.....	405	
—Zaragoza... ..	433 y 439	
CONTRERAS (D. Enrique).—Las inundaciones en Valencia.. ..	518 y 519	
—El palacio de Fomento.....	445	
—De la Exposición de Bellas Artes.. 263 y	266	
—Una visita al Sanatorio de la Cruz roja.....	157 y 158	
CORTÉS Y SUAÑA (D. Luis).—Dos Hermanas de la Caridad.....	10	
COSMOS.—Variedades... ..	122, 139, 155, 190, 191, 207, 254, 255, 348, 459, 566 y.....	567
ESPAÑA (Juan de).—Crónica de la guerra (en todos los números).		
FABRA (D. Nilo M. ^a).—Recuerdos de otra vida.....	198, 199 y 200	
FRABRAQUER (Conde de).—Aden y sus cisternas.....	300 y 301	

FRABRAQUER (Conde de).—El Oficio del día del Corpus.....	267 y 268	
FRAY VELÓN.—Saetas.....	95	
GARCÍA GONZALO (D. Eugenio).—Bibliografía. 283		
—El fenómeno de bicorporeidad.....	494	
—El licenciado Torralba.....	410	
—El cura Kneipp y su obra.....	295 y 298	
—Feminismo.....	315	
—La nueva psicología	71, 74, 103 y 106	
—Reglas sencillas para la formación del Almanaque.....	19, 20 y 39	
—Origen del alma.....	166 y 167	
—Variedades.	330	
—Vulgarización de la ciencia.....	63, 423 y 424	
GOGORZA Y SUÁREZ (D. A.).—El arsenal de Cartagena.....	10, 11 y 12	
GONZÁLEZ MARTÍN (D. José).—Vida militar. 314		
HERMÚA (D. Jacinto).—Donde menos se piensa (novela)....	13, 14, 15, 29, 30, 45, 46 y 47	
ICHASO (D. León).—¿Bello?.....	115	
—Triste.....	323	
IGLESIA (D. Eugenio de la).—Apuntes para una historia de la literatura militar española	386 y 407	
—Introducción á una historia de la literatura militar.....	34, 83, 122, 123, 211 y 291	
—La sala Carbonell	189 y 190	
—Reseña histórica de la Guardia civil. 58, 59, 71, 87, 90, 106, 107, 138, 139, 170, 250, 486, 535 y.....	536	
IÑESTA (D. Francisco).—El héroe....	131 y 132	
—El poder de la envidia.....	99 y 100	
—La piedra.....	318 y 319	
LAPOULIDE (D. Juan).—El alcalde de Totana.....	317 y 318	
—Lo que sale de adentro.....	151 y 154	
—Relatos filipinos.....	23, 26 y 27	
LIERN (D. Rafael M. ^a).—Consulta.....	275	
—Ó concejal ó la muerte.. ..	218	
MATHÉFILO.—(Antonio Susillo).....	27	
—Aplausos á la reina.....	499	
—Causas del movimiento social contemporáneo.....	419	
—Ensueño y realidad.....	55	
MARTÍN Y ORTIZ (D. ^a Soledad).—La peña del Robledal.....	167	
—Mariana.....	306 y 307	
—Salvada.....	299	
MARTÍN ARRÚE (D. Francisco).—Bibliografía	234 y 235	
—Bibliografía.....	247	
—Bibliografía.	315	
—¡Cruel castigo! (cuento ilustrado)....	397, 398, 399, 413 y.....	414
—Redención frustrada... ..	135 y 138	
MARTÍN LLORENTE (D. Francisco).—¡Adiós!. 123		
—El primer beso.	202 y 203	
—El bohemio.....	346 y 347	
—La paloma.....	154 y 155	
—La honrada.....	572 y 573	
—Los vecinos.....	458 y 459	
—De Madrid al Este.....	75 y 76	
—Recuerdos de Andalucía.....	291 y 292	
—S. M. El dinero	131	
MESA Y MENA (D. Rafael).—Las ruinas de una abadía.....	214 y 215	
MILLÁN (D. Pascual).—Bibliografía.. 266 y	267	
MIRANDA (D. Carlos).—Confetti.....	452	
—El guardia particular de Iván el Terrible..	396	
MORERA Y GALICIA.—El héroe anónimo....	284	
MORELLI (D. Víctor).—La carga de Treviño. 442		
MUÑOZ (D. José).—El ideal.....	419	
—El veguero.....	347	
—Soledad.....	204	
OLMEDA (D. Domingo).—Á la hora de la cita. 140		
ORDÁS (D. Alfonso).—Orden social.....	36	
—Bibliografía.....	175	
—Bizer.....	519	
—El dominio de la ilusión.....	219	

ORDÁS (D. Alfonso).—El último amor del conde Téllez.....	195	
—La elección de Diputados á Cortes.....	566	
—La felicidad.....	474	
—Literatura tendenciosa.....	251 y 252	
—Los límites de la ciencia.....	486	
PALACIO (D. Eduardo de).—Habladurías. En todos los números.		
PARDO BAZÁN (D. ^a Emilia).—La revelación. 310, 311 y.....	312	
PÉREZ RIOJA (D. Bonifacio).—Cantares. 219 y	226	
—La ciencia geográfica.....	183 y 186	
—La medicina del alma.....	246, 247 y 259	
—¡Ya volverán!.....	59	
RE-LA-MI-DO.—Teatros	367, 378, 391, 414, 415, 430, 431, 446, 462, 475 y.....	494
RIVAS (Excmo. Sr. Duque de).—El sueño de la vida.....	330 y 331	
RODAS (D. José).—Arenilla.	423	
—Á los nuevos primeros Tenientes de artillería.....	538	
—Á un amigo.....	451	
—Cantares á medias.....	4	
—En el álbum de una muchacha.....	307	
—El globo y el hombre.....	179	
—La felicidad de la desgracia.....	159	
—La reforma del alfabeto.....	259	
—Retazos	123, 323 y 447	
—Un recurso.....	395	
ROMERO (Doña Sofía).—El más triste.....	207	
—La jota.....	23	
—¡Lucha eterna!.....	140	
SÁNCHEZ GONZÁLEZ (D. José).—Tenía razón. 204		
SÁNCHEZ PÉREZ (D. Antonio).—Lo mismo digo 531		
SILES (D. José).—Alumnas del Conservatorio. 331		
—Biblioteca de las prisiones.....	487	
—Conferenciantes del Ateneo.	502 y 503	
—D. Antonio Cánovas del Castillo.....	354	
—El amor en la aldea.....	172	
—El nido (cuento).....	230	
—El guardia civil.....	515	
—El violín.....	52	
—En el cementerio.....	477 y 478	
—La sierva del sultán.....	119	
—La Nochebuena del soldado.....	564	
—Teresa de Jesús.....	454 y 455	
TELLO AMONDAREYN.—Ceuta.....	62	
TORROMÉ (D. Rafael).—Cocina administrativa	107	
—Idealistas y egoístas.....	243 y 244	
—La dicha verdadera.....	39 y 42	
—La neurosis en las ciudades.....	455 y 458	
—Lo infinito y la voluntad.....	551	
—Los secretarios.....	218 y 219	
—Nuestra decadencia	363	
—Un episodio de la campaña de Cuba. 278 y	279	
URRECHA (D. Federico).—El portapliegos... 162		
VALERO DE TORNOS (D. Juan).—Al presidente del Círculo industrial de Madrid. 539, 540.....	541	
—Exposición de industrias.....	506, 522 y 523	
VEGA-REY (D. Luis).—La medicina en el pasado. 342, 343, 346, 358, 359, 374, 375, 390, 391, 422, 423, 455, 470, 471, 567.....	568	
—Por la salud de ustedes.....	394 y 395	
VERGARA (D. Angel).—Un recuerdo á Valladolid.....	407	
ZAHONERO (D. José).—Bibliografía.....	350	
—El ratón trágico... ..	565 y 566	
—Grano de oro.....	450 y 451	
—La tragedia de los cerros.....	74 y 75	
—La venda del general.....	394	
—Napoleón (cuento ilustrado)....	93, 94 y 95	
—Ti y Li (íd.).....	269 y 270	
—Un drama vulgar.....	423 y 425	
—Un lobo de mar.....	549 y 550	
—Un novio mágico.....	182 y 183	
—Veteranos del trabajo.....	298	



LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

FUNDADOR

AÑO XVIII.—Núm. 1.º

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

D. Arturo Zancada y Conchillos.

6 de Enero de 1897.



BELLAS ARTES.—Conferencia interesante.

SUMARIO

GRABADOS: Bellas Artes: Conferencia interesante.—D. Miguel Barreto, Capitán de la Guardia civil.—D. José Martínez de la Cuesta, Comandante militar de Guanajay.—*Pro patria*, dibujo original de G. de Federico.—Trocha del Júcaro: Carretas conduciendo cal á la vía férrea.—Embarque de cuadrillas.—Filipinas: Grupo de tinguianas (Ilocos Sur).—Joven tinguiana (Ilocos Sur).—Facsimile de unos sellos cogidos á los insurrectos.—Filipinas: Algodoneras de Ilocos Sur.—Bellas Artes: Una hija de Eva.—La última pincelada, cuadro de J. Dvorak.—Plano del Arsenal de Cartagena.—Dique flotante del Arsenal.—La Cabana y machina del Arsenal.

TEXTO: A nuestros lectores.—Revisita crítica, por *Fermin Carnicero*.—La Guardia civil. El hecho de Novelda.—Los grabados.—El amor y el deber, por Doña Elisa Casas.—Cantar es á medias, por D. José Rodao.—Crónica militar, por *Juan de España*.—A Toledo, por D. Daniel Colado.—Teatros, por *Alfonso Busi*.—Dos hermanas de la caridad, por la copia, Luis Cortes y Suaña.—El Arsenal de Cartagena, por D. A. Gogorza Suárez.—Donde menos se piensa..., por D. Jacinto Hermua.—En la cubierta: Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Los Reyes, por D. Ricardo Taboada Steger.—Anuncios.

A NUESTROS LECTORES

Al entrar LA ILUSTRACION NACIONAL en el año XVIII de su publicación, saluda cariñosamente á sus constantes favorecedores.

Con no ser muchos diez y ocho años, LA ILUSTRACION NACIONAL, en este país donde tan efímera vida alcanzan gran número de Revistas y periódicos, ya puede considerarse antigua en el estado de la prensa; y si esto es una garantía de que ha de continuar cumpliendo sus compromisos con el público que la favorece, lo es aún mayor la de que ni ha constituido ni constituye una empresa mercantil para su fundador, quien no busca en ella ni aun el interés del considerable capital que representa.

Añádase á esto lo que quizá parezca increíble en Madrid á toda persona versada en achaques periodísticos, que LA ILUSTRACION NACIONAL vive única y exclusivamente del favor de sus suscriptores, sin subvención oficial ni auxilio alguno extraño, y de aquí su completa independencia de criterio para juzgar de los hombres y de las cosas, independencia que á toda costa ha de conservar, pues prefiere ser pobre con ella á rica dependiendo de los poderosos.

No se extrañará, pues, con tales precedentes, que en LA ILUSTRACION NACIONAL puedan considerarse accionistas todos sus suscriptores, ya que el importe íntegro de la suscripción se invierte en su sostenimiento y mejora, sistema que nos ha permitido realizar los constantes sacrificios que exige el tener noticias seguras y exactas de ambos teatros de la guerra, el de Cuba y el de Filipinas, adelantándolas á veces á las de los periódicos diarios; ilustrar nuestras crónicas con planos, retratos y vistas de todos los sucesos de más reciente actualidad y tener á nuestra disposición escritores de reconocido mérito, prácticos en los asuntos que tratan, consiguiendo de esta suerte hacer en resumen la historia de la humanidad durante el año y la más completa y detallada que hasta el día se conoce de las dos difíciles campañas que aniquilan y empobrecen á la madre patria.

Omitimos toda clase de ofrecimientos. Obras son amores y no buenas razones, es nuestro

lema, y, á él atendid, seguiremos sin dudas ni vacilaciones desarrollando nuestro programa, que puede resumirse en las palabras siguientes: DESINTERÉS, ABNEGACIÓN, PATRIOTISMO.

REVISTA CRÍTICA

Hay un Dios que vela por los niños y por los borrachos. También hay una Providencia que vela por España, encargada de remediar los desaciertos de los españoles. Díganlo, sin ir más lejos, que abundantes ejemplos pudieran citarse, la providencial botadura del *Princesa de Asturias*, la no menos providencial muerte de Maceo y el naufragio del buque filibustero *Commodore* en las costas de la Florida; consuelo que debemos tener en medio de las desdichas y tribulaciones que nos acongojan, esperando que la divina Providencia siga favoreciéndonos, porque, de no ser así, preciso era decir, al entrar en el año de gracia de 1897, que estábamos dejados de la mano de Dios.

Las escandalosas denuncias de *El Imparcial* y del *Heraldo*, por una parte; el procedimiento que contra ambos periódicos se sigue, por otra; el Sr. Reparaz elevado á la categoría de personaje, dándole con su prisión é incomunicación por sus excesos de erudición contemporánea, según dice *El Movimiento Católico*, una importancia que jamás pudo pensar en tener; los 1.100 muertos de Filipinas, anunciados así, en seco, en gruesos caracteres, en el sitio más público de Madrid, como propaganda para la venta de un periódico; los 424 insurrectos y una fracción, que á estas fechas deben quedar en Pinar del Río; los discursos salmeronianos y las manifestaciones sagastinas, y hasta la misma cuestión de los estudiantes de enseñanza libre, asuntos son, en efecto, en que se demuestra nuestro desconcierto, nuestra desunión y nuestra falta de plan fijo para resolver con acierto las graves cuestiones de palpitante interés nacional que tenemos pendientes.

¿Y quién duda que se resolverán? Ya lo creo que se resolverán. Vivamos tranquilos y confiados, demos tregua al tedio, gocemos de la vida, que ya que no por los hombres, vendrá á darlas satisfactoria solución algún hecho de la divina Providencia.

¿Acaso es impropio de LA ILUSTRACION NACIONAL este lenguaje?

No crean tal mis lectores, porque, tratándose de hombres, LA ILUSTRACION NACIONAL, que á nadie defiende y á nadie ataca, dice lo que D. Junipero en *La redoma encantada*: "Para lo que pueden servirme (el servido aquí es el país), lo mismo me da á mí la espada de Bernardo que la carabina de Ambrosio."

La conclusión de la guerra por la guerra misma, ó por medio del sistema de las transacciones políticas y artes diplomáticas, ha sido uno de los temas más discutidos y más traídos y llevados por las columnas de la prensa diaria durante los últimos días del pasado año y primeros del actual.

Que urge acabar la guerra á toda costa, no hay para qué decirlo; pero si discurrendo con lógica y dejando á un lado el *quijotismo*—bue-

no es este nombre á falta de otro mejor—el quijotismo que en nuestras empresas domina, buscamos sólo nuestro interés, á ejemplo de las demás Naciones, no tardaremos en convencernos que en el vasto archipiélago filipino está nuestro porvenir colonial: allí, en aquellos países inexplotados. y ¿por qué no decirlo? aun desconocidos en gran parte para nosotros mismos que los hemos conquistado, existen los elementos para hacer de España una gran Nación. Debemos, pues, ser allí los amos en absoluto. Nada de extrañas ingerencias, nada de inconvenientes concesiones á una raza desleal é ingrata; impongamos nuestra soberanía por la fuerza de las armas, en términos que jamás vuelva á ser puesta en duda.

En el mar de las Antillas, por el contrario, sin renunciar de modo alguno á la posesión de aquellas ricas provincias españolas, parte integrante de la madre patria, oyendo el lenguaje de la razón, no tomemos como ofensas las frases que nos dedica el Presidente Cleveland en su Mensaje á las Cámaras norteamericanas, y aprovechemos de él algo que puede convenirnos. No lo olviden nuestros estadistas. "Del enemigo el consejo," dice un refrán castellano, y con frecuencia el refrán resulta verdadero.

Ya que entre nosotros hay que conceder tanto á la Providencia, ¿por qué no conceder también un tantico á la superstición? ¿Hay en esto algo extraño?

El germen semítico que en nuestra raza existe nos lleva al fatalismo, y en vano arrojamos á los moros al otro lado del Estrecho, porque ellos dejaron aquí su espíritu, que nosotros hemos transmitido íntegro á las repúblicas hispanoamericanas, á que hemos dado vida.

Convengamos, pues, en que somos un tanto fatalistas y supersticiosos, y con tales precedentes, hagamos el juicio del actual año.

El viernes 12 de Octubre de 1492, descubrió Colón el nuevo continente.

El viernes 28 de Abril de 1503, ganó Gonzalo de Córdoba la importante batalla de Ceriñola.

El viernes 29 de Diciembre del mismo año, derrotó á los franceses en el Garellano, asentando los fundamentos con aquella victoria táctica y con esta otra extratáctica, del moderno arte de la guerra, y si continuáramos la relación, veríamos que siempre los viernes fueron afortunados para España.

Pues bien; el presente año de 1897, comienza en viernes y en viernes termina.

¿Será, por lo tanto, un año feliz para España?

Dios lo quiera, queridos lectores, y si así fuera, preparaos para gritar conmigo:

¡Vivan los viernes!

FERMÍN CARNICERO.

LA GUARDIA CIVIL

EL HECHO DE NOVELDA

Si pudiera haber la duda de que nuestra patria no tiene rival en el mundo y de la especialidad de la raza de sus hijos, no habría más que tender la vista por cualquiera de las publicaciones que de los asuntos de la misma se ocupan, y raro es el

día que se deja de hallar algún hecho admirable, realizado por distintos héroes que sucesivamente brotan en esta Nación privilegiada, que pudiéramos llamar, si se nos permite la frase, "semillero de valientes".

Y no se diga que esta virtud militar es un dón de la Providencia que se encuentra innata en determinadas instituciones, sino que indistintamente brilla allí donde un español pone su planta.

Buena prueba de esto nos da nuestra Historia, desde su remota antigüedad hasta el momento presente.

En la actualidad, admiramos brillantes actos y gloriosos resultados llevados á cabo por multitud de guerreros que pelean allende los mares.

Y si cada Cuerpo ó Arma del Ejército ha dado, á porfía, honor á su bandera, tiñéndola con la sangre de sus soldados, y á costa de sus vidas y esfuerzos supremos ha enaltecido su nombre rodeándole de imperecedera aureola, no ha quedado atrás en su significación el benemérito instituto de la Guardia civil.



Capitán D. Miguel Barreto.

Esto ha sucedido recientemente en las cercanías de Novelda, provincia de Alicante, donde un puñado de ilusos, más que desalmados, han pretendido añadir un crespón al luto que cubre el corazón de España, de la noble matrona que la soberana fué entre las demás Naciones.

Por fortuna, la Guardia civil que, como siempre, se presenta cual salvadora providencia en los momentos más críticos pudo reprimir el atentado, castigando como se merece tal villanía.

Noticioso el Capitán del referido Instituto, don Miguel Barreto Hernández, cuyo retrato publicamos en esta misma plana, de que una partida de diez hombres armados se había presentado en la finca llamada Serreta Larga, y después de derribar á hachazos la puerta de la morada, donde residía el arrendatario D. Tomás Calatayud, le pidieron víveres para todos, además de otras inconsideradas exigencias, formó el plan de ataque con la fuerza de que disponía y consistente en un cabo y seis guardias.

Con las debidas precauciones pudo aproximarse hasta unos 300 metros de la casa donde se hallaban ocultos los que componían la partida.

Para infundirles mayor confianza, dispuso el Capitán Barreto que el mismo arrendatario les llevase el almuerzo que anticipadamente habían exigido, encargándole cerrara con llave las varias puertas que de dicho edificio comunican con el campo, además de una multitud de balcones y ventanas, quedando franca únicamente la entrada principal.

Transcurrió próximamente una hora en esta disposición, y aprovechando la ocasión de que un centinela que apostado tenían los rebeldes se internaba momentáneamente en la casa, precipitase el bizarro Capitán con sus guardias y á la carrera logra llegar hasta veinte pasos de aquélla, donde, al ser descubiertos por el centinela, les dispara su arma y huye para avisar á sus compañeros.

Éstos, preparados ya, hacen varios disparos que los valientes guardias sufren sin retroceder, avanzando hasta penetrar en el edificio y entablándose en su recinto acto seguido una desesperada lucha cuerpo á cuerpo.

De ella resultaron muertos cinco de los diez ya indicados, huyendo los restantes para atrincherarse en un pajar.

Dos guardias quedan al cuidado de la puerta y los demás, siempre con su Jefe y á pecho descubierto, se dirigen á atacar á los que alevosamente se defienden disparando incesantemente.

Una descarga de los guardias es el preludio de otra segunda lucha entre leales y traidores, y á los pocos momentos aquéllos se apoderan de tan singular parapeto hallando dos cadáveres más, así como también otros dos hombres heridos, revolcándose ocultos entre la paja.

Verificado el reconocimiento judicial, se incautó esta autoridad de nueve armas de fuego, diez hachas, varias otras blancas y distintos enseres, municiones y documentos alusivos á la república; listas de los comprometidos en el complot, cinco bombas de distinta construcción, un cartucho de dinamita, herramientas y una bandera tricolor.

Entre los muertos figura el que los capitaneaba, llamado Pedro Requena, de ideas muy avanzadas, y su proyecto era volar y destruir puentes, vías férreas y telégrafos.

Cuanto se quiera añadir como comentario, desvirtuaría la brillantez de este servicio, pues el solo relato es suficiente para encomiar al bravo Capitán Barreto y fuerza á sus órdenes, y hacer notar el alto mérito por ellos contraído.

LOS GRABADOS

Conferencia interesante.—¿Qué se dirán? Preguntad al amor por su lenguaje y él os dirá qué es lo que pueden decirse dos corazones que palpitan al impulso de un mismo sentimiento, dos almas que viven la misma pasión.

De la primera conferencia amorosa nació la humanidad y, á pesar de todos los pesimismo modernos y todas las filosofías escépticas, el amor seguirá reinando en el mundo é imponiendo su ley á los mortales.

Sin el amor, la vida de la humanidad sería imposible. Cuando algún desengañado ó desengañada os pinte los peligros del amor, tapad vuestros oídos, porque de fijo por su boca no habla Dios, sino el diablo.

Fijaos en el cuadro de la página primera, examinad á la enamorada pareja y decidme si en sus ojos no encontrais algo celestial.

Por algo dijo Victor Hugo que el amor es la salutación de los ángeles á la tierra.

Ejército de Cuba: El Comandante D. José Martínez de la Cuesta, Comandante militar de Guanajay.—La misión del Comandante militar

de una plaza en tiempo de guerra es sumamente delicada, y sólo puede confiarse á Jefes de reconocido carácter y competencia.

Ocurre, además, que aun prestando en cargo tan espinoso servicios muy preciados, éstos suelen quedar oscurecidos por las especiales circunstancias en que se prestan.

La plaza de Guanajay, próxima á la trocha militar de Mariel-Artemisa, ha tenido durante el período álgido de las operaciones en Pinar del Río una importancia excepcional, tanto por los servicios que allí se han organizado, como por su situación entre la trocha militar y la provincia de la Habana.

El Comandante Sr. Martínez de la Cuesta, se ha multiplicado, por decirlo así, durante ese tiempo, y cuantas disposiciones ha tenido que adoptar, en consonancia con los deberes de su cargo, han sido de resultados eficacísimos.

Tan brillante conducta ha merecido elogios generales, y el vecindario de Guanajay en masa ha hecho merecida justicia á la reconocida competencia é incansables desvelos de su Comandante militar, Sr. Martínez de la Cuesta.

Actualidades: «Pro patria», dibujo original de G. de Federico.—No necesita la bien cimentada reputación artística del Sr. de Federico de nuestros modestos elogios.

Sus trabajos, que tan frecuentemente pueden admirar nuestros favorecedores, dicen más en pro de tan correcto dibujante que cuantas frases encomiásticas pudiéramos dedicarle nosotros.

Pro patria es una brillante página de actualidad, en la que el Sr. de Federico se revela como artista de brío, demostrando que sabe sentir los asuntos militares.

El de nuestro grabado no necesita explicación, pues basta contemplarle para reconstituir toda la escena del dramático episodio que, antes de caer herido el valiente artillero, ha tenido lugar.

¡Todo por la patria! exclama, y este grito no sólo parece contener el escape de una vida que rápidamente se extingue, sino que condensa, por decirlo así, el pensamiento todo entero del que por tan sublime ideal sacrifica generosamente su existencia.

Isla de Cuba: Trabajos en la línea militar de Júcaro á Morón.—Ofrecemos á nuestros lectores dos preciosos fotograbados, cuyos asuntos están relacionados con los trabajos que actualmente se ejecutan en la antigua trocha del Júcaro, bajo la dirección del ilustrado Jefe de Ingenieros D. José Gago y Palomo.

El primero representa unas carretas conduciendo materiales á la vía férrea para trasladarlos á las obras, y el segundo el embarque de cuadrillas para dirigirse á aquellos sitios en que es más necesario su concurso para la prosecución de los trabajos.

Filipinas: Provincia de Ilocos Sur.—Algodoneras.—Joven tinguiana.—Grupo de tinguianas.—El interés excepcional que en los actuales momentos despiertan los sucesos que se desarrollan en el Archipiélago filipino, nos han movido á ofrecer á nuestros lectores los grabados de la pág. 7, que esperamos sean de su agrado.

Una hija de Eva.—La mujer, esa hermosa mitad del género humano á la que únicamente los desdeñados ó los escépticos denigran, ha sido, es y será siempre, inagotable manantial de inspiración para todas las manifestaciones del arte.

La canta el poeta, la idealizan los pintores y escultores y la prestan adoración la generalidad de los mortales.

El grabado que en la página 8 ofrecemos á nuestros lectores, es una prueba que corrobora nuestro aserto.

El artista ha adornado á la *hija de Eva* con todas las gracias y todos los encantos, y no habrá quien la contemple sin experimentar el deleite más puro.

Dignas de adoración son, pues, las hijas de Eva, pues aunque ésta pecó, sin ella nunca hubiéramos gozado las caricias de nuestras madres.

Bellas Artes: La última pincelada.—Alcanzar la gloria, conseguir triunfos como los de Rafael, Velázquez y Murillo, lograr la estimación general, ser admirado por las gentes; he ahí el sueño de todo pintor que por el arte y para el arte vive.

Y emprende con ardor la faena y el pincel va trasladando al lienzo todo cuanto la fantasía creadora engendró en los recónditos senos del cerebro.

¡Cuántas vigiliás, cuántos desvelos cuesta al artista la terminación de su lienzo, por el que espera provecho y honra!

Transcurren los días, la obra avanza y llega el momento ansiado en que una pincelada, una sola, bastará para concluiría.

Mañana acabaré, exclama el pintor, y abandona pinceles y colores y sale de su estudio en busca de ambiente que refresque su imaginación.

¡Y, entre tanto, el niño enredador y travieso da al lienzo la última pincelada, ó, mejor dicho, el golpe de gracia!

Arsenal de Cartagena: Plano del mismo.—El dique flotante.—La oabana y machina.—El artículo de nuestro ilustrado colaborador Sr. Gogorza, que publicamos en la página 12, contiene tal cantidad de datos, que creemos innecesario hacer la explicación de los grabados intercalados en el texto del mismo.



EL AMOR Y EL DEBER

El sol allá en Occidente
ocultaba su esplendor
una tarde en que el amor
se halló al deber frente á frente.

Y siendo altivo el deber
y el amor aún más altivo,
cada cual de sí cautivo,
ninguno quiso ceder.

«¡Atrás! ¡Deja libre el paso!»
gritó el deber con fiereza;
y el amor con entereza,
contestó: «¡De ira me abraso!»
¿Quién se atreve á darme leyes
cuando yo las dicto al mundo?
¿Quién se muestra á mí iracundo
si ante mí se postran reyes?
¿Es posible encuentre valla
alguna vez por do voy?
Sin duda ignoras quien soy.
Te perdono: aparta y calla.»

Así concluyó de hablar
el amor, alma orgullosa,
y tras pausa dolorosa,
dijo el deber con pesar:

«Es terrible tu poder
y orgulloso eres sin tacaña
mas tu fuego cuando abrasa
no da paz ni da placer.

La fiebre que diste al alma
de la constante Eloísa
no es la diáfana sonrisa
de la inocencia y la calma;
ni de Virginia, que asombra
es el amoroso arrullo,
ni es el noble y santo orgullo



D. José Martínez de la Cuesta, Comandante militar de Guanajay.

que de mí crece á la sombra.
¡En vano podrás mandar
de de el vasallo hasta el rey,
si de la virtud la ley
no entra conmigo en su hogar!
Desde hoy nuestro poder
unamos con fuerte brío,
y unidos, hermano mío,
vayan amor y deber.»

El secreto no he sabido
que al amor ceder haría,
pero va desde aquel día
con el deber siempre unido;
que no es ventura el amor
si huye del deber sagrado,
que es un goce degradado,
vergüenza, hastío y dolor.

ELISA CASAS.

CANTARES Á MEDIAS

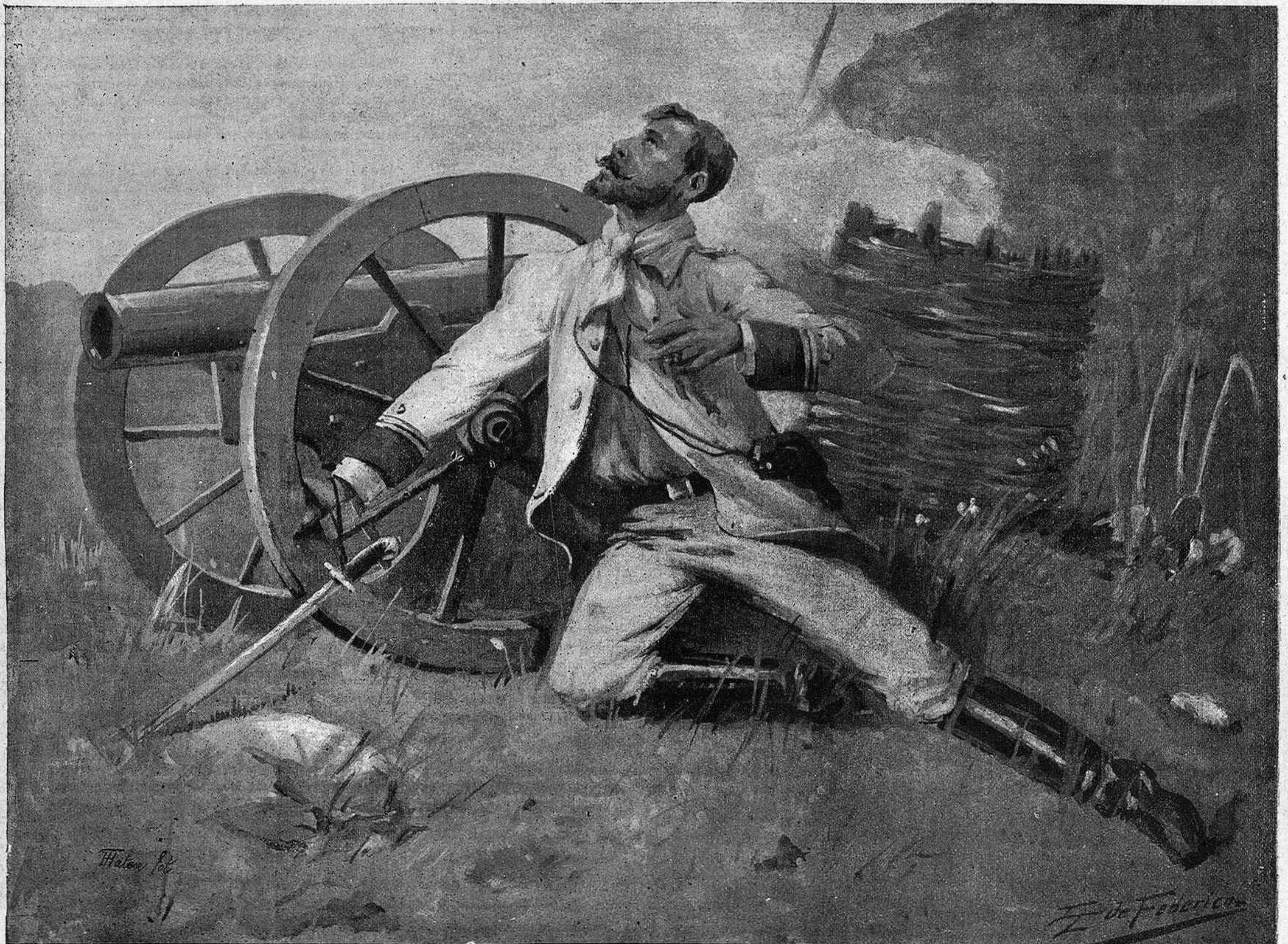
*A un santo Cristo de acero
mis penas fui á contar yo
y por poco el sacristán
me sacude un bofetón.*

*Le pregunté un día á un sabio,
cómo se olvida el querer,
y el sabio me contestó:
—¡A mí qué me cuenta usted!*

*Los arroyos van al río,
los ríos bajan al mar,
y el hombre que se está quieto,
ese ni viene ni va.*

*El Padre Santo de Roma
me mandó que te olvidara.
¡Pero qué afán de meterse
en camisa de once varas!*

José Rodro.



ACTUALIDADES.—«Pro patria». Dibujo original de G. de Federico.

(Reproducción prohibida.)



Los brazos de las republicas son las armas.

SAAVEDRA FAJARDO.

Si la indiferencia ó el silencio no fueran en ciertas ocasiones casi un delito, nosotros correríamos un densísimo velo sobre

nación reclaman se hará en breve; abriguemos la esperanza de que el nombre de la patria servirá para que callen las pasiones y las disensiones cesen; tengamos fe en la abnegación y serenidad de todos, pero no dejemos de pedir á la justicia que disipe en plazo perentorio la menor sombra que pueda empañar el brillo de la honra de ese Ejército que, en los momentos actuales, está siendo admiración del mundo.

LA GUERRA DE CUBA

SU ASPECTO INTERNACIONAL

La aplicación á la isla de Puerto Rico de las reformas votadas por las Cortes pone de manifiesto que nuestro Gobierno está decidido á que en Cuba sea secundada la acción militar por la acción política.

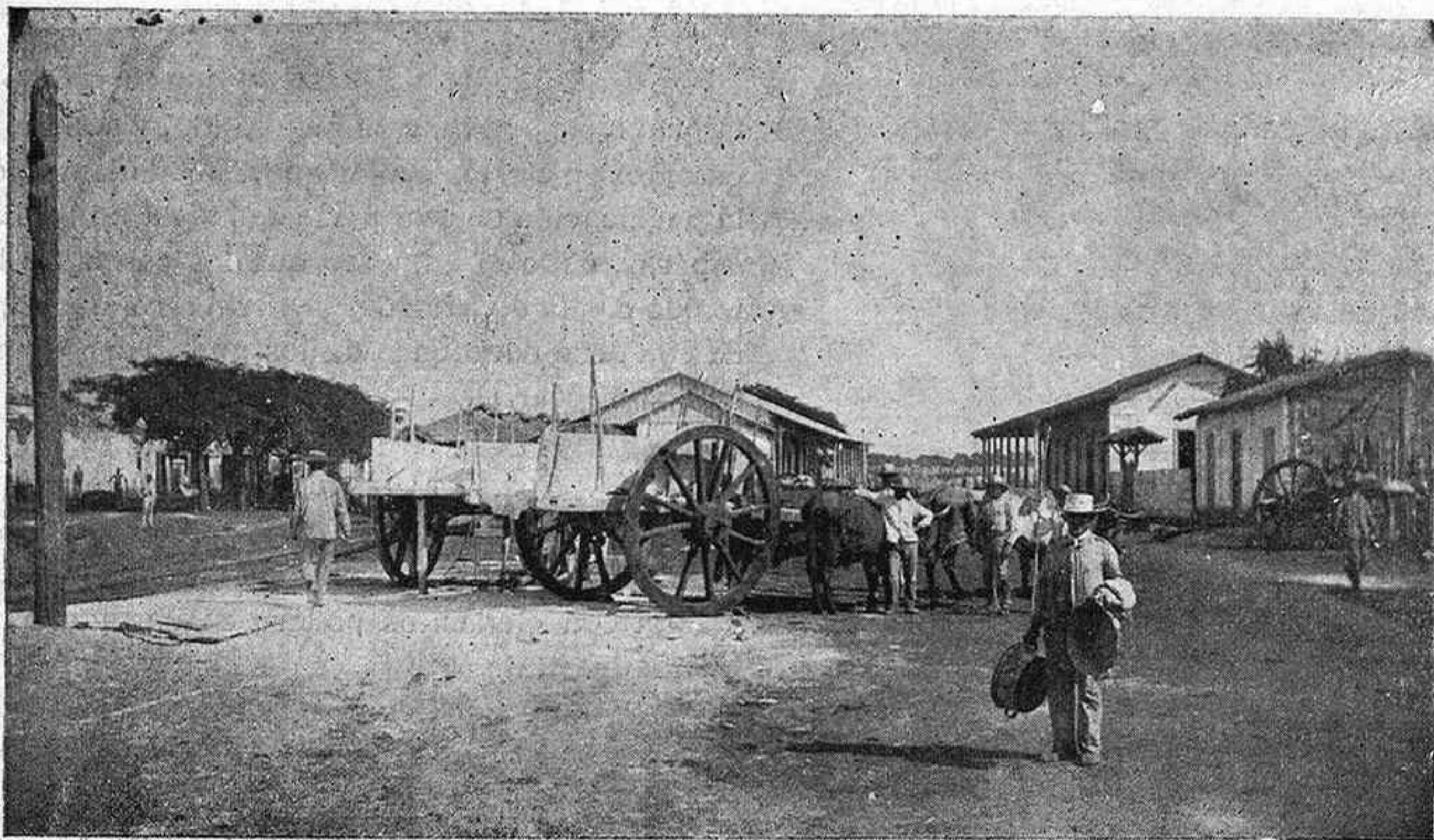
¿Podremos decir, sin incurrir en equivocaciones, á qué causas obedece este cambio de actitud?

Descartando, como desde luego descartamos, toda presión é intervención oficial del Gabinete norteamericano sobre el Gobierno español, hallamos dos causas que pueden haber contribuído á que la actitud de éste haya cambiado.

Los consejos amistosos de varias naciones europeas y la muerte de Antonio Maceo.

No es para nadie un secreto que, desde hace algún tiempo, Gabinetes europeos de gran significación venían indicando á nuestro Gobierno la conveniencia de aplicar á Cuba las reformas votadas por las Cortes al estallar la insurrección.

Pero los buenos deseos de los que esto aconsejaban, y



Trocha del Júcaro.—Carretas conduciendo cal á la vía férrea para transportarla á las obras.

asunto que, en los momentos actuales, tiene el triste privilegio de embargar la atención de la opinión pública.

Pero en las presentes circunstancias no puede haber silencio ni indiferencia.

Cuando España, tras los enormes sacrificios hechos para resolver sus gravísimos problemas coloniales, está tal vez en camino de llegar á la solución de los mismos; cuando nuestro Ejército ha dado y está dando tales pruebas de abnegación y bizarría, que es difícil puedan ser por ninguno otro igualadas, acibara el alma y contrista el ánimo ver que no existen en nuestra desdichada patria unanimidad de ideas y sentimientos.

¡Triste espectáculo el que ofrecemos á los demás pueblos!

¡Momentos de alegría los que proporcionamos á nuestros eternos enemigos!

¡Horas amargas las que pesarán sobre ese Ejército, que es alma, nervio y orgullo de nuestra Nación!

Pero esa pesadumbre ni puede ni debe ser muy duradera.

Sobre las instituciones armadas de España, á quien el



Trocha del Júcaro.—Embarque de cuadrillas para trasladarse de uno á otro punto de las obras.

aun las del mismo Sr. Cánovas del Castillo, tropezaban con la intransigencia de Antonio Maceo, que quería á toda costa la independencia de Cuba.



FILIPINAS —Grupo de tinguianas (Ilocos Sur).

Colocado el cabecilla en actitud tan intransigente, era imposible que nuestro Gobierno pudiera confiar á la acción política, y aun á la diplomática, una misión que, en caso tal, pertenecía á las armas exclusivamente.

Pero muerto el que representaba el alma de la intransigencia, cambiaban los términos de la cuestión.

España podía prometer á esas naciones que implantaría las reformas en Cuba tan pronto como la insurrección empezara á quebrantarse.

Este quebranto, ¿se habría de lograr por las armas exclusivamente, ó con ayuda de la política y la diplomacia?

Hablando como hasta aquí, por nuestra propia cuenta, y basando nuestros pareceres en hipótesis, más ó menos fundadas, cabe suponer que á la implantación de las reformas, y por ende á la consecución de la paz, habían de concurrir las tres acciones.

La diplomática, representada por varias naciones de Europa, ejerciendo su influencia sobre Mr. Cleveland para que éste, á su vez, la ejerciera sobre los insurrectos y laborantes; y la política y la militar, por parte de España, aceptando los buenos oficios del Presidente de la República norteamericana y concediendo las reformas á Puerto Rico, como base de las que en Cuba se implantarán después á la vez que prosiguen las operaciones militares.

¿Es el que dejamos expuesto el verdadero aspecto internacional del problema cubano?

Nosotros nos inclinamos á creer que sí.

Si estamos en lo cierto, ¿merece censuras el Gobierno español, ó es digno de alabanzas?

Expondremos con la mayor claridad posible nuestra opinión.

Dando por hecho que el Presidente Cleveland solamente intervenga de un modo oficioso, reconociendo al intervenir así la soberanía indiscutible de España sobre Cuba; abrigando la certidumbre de que el Gobierno español será el que imponga condiciones á los insurrectos y que éstos se habrán de someter sin imponer ninguna, la paz, hecha en tales condiciones, será por todos bendecida y el Gobierno merecedor de los plácemes más calurosos.

Que no otra solución puede pedirse, dado el extremo á que las cosas han llegado, por causas que ya sería inútil é intempestivo enumerar.

LAS OPERACIONES

EN LA PROVINCIA DE PINAR DEL RÍO

Sin que dejemos de reconocer que la situación de Pinar del Río ha mejorado mucho en los últimos días, no podemos, sin embargo, participar del optimismo que revelan los partes oficiales dando por pacificada, ó poco menos, la provincia entera.

Según cálculos del General en Jefe, no pasarán de 500 los insurrectos organizados que existen en la misma, formando dos grupos separados, que mandan respectivamente los cabecillas Ducassi y Rius Rivera, sucesor éste último de Antonio Maceo.

Es posible que, en la mitad oriental de la provincia, ó sea la parte en que se encuentra el General Weyler, no exceda del número apuntado el núcleo insurrecto allí existente; pero al Oeste de Viñales deben estar las fuerzas que seguían á Maceo, que no bajarán de 3.000 á 4.000 hombres.



Faximile de unos sellos cogidos á los insurrectos en los combates de Cascorro.

De no ser así, y ojalá no lo fuera, habría que creer que á los insurrectos, que tan recios combates sostenían no hace mucho tiempo con las columnas de Bernal y Segura, se les había tragado la tierra.

Creemos firmemente que se habrán disuelto muchas partidas, cosa fácil de realizar si se tiene en cuenta que el principal contingente de las mismas le dan los pueblos, y que á éstos pueden volver en el momento que se lo propongan; pero también tenemos presente que en la provincia de Pinar quedaron, cuando Maceo la abandonó, los cabecillas Perico Delgado, Perico Díaz, Varona, y algunos otros, de los que nada se ha vuelto á saber.

¿Han abandonado el campo de la lucha, ó se hallan al frente de las fuerzas de Maceo en la parte occidental de la provincia?

Esta pregunta no podrá obtener contestación hasta que se practiquen en occidente reconocimientos análogos á los practicados en la parte oriental.

Mucho celebraremos, sin embargo, que los hechos vengán á desvanecer nuestras dudas, y que no transcurra la primera quincena de Enero sin que la provincia de Pinar quede limpia de insurrectos en absoluto, pues de ese modo podrán llevarse parte de los 40 batallones que allí existen á las de la Habana, Matanzas y Las Villas.

HECHOS DE ARMAS

Desde el día 21 del pasado Diciembre, en que dieron principio las operaciones dirigidas por el General en Jefe, hasta el momento en que escribimos esta *Crónica*, las divisiones de Arolas y Melguizo, la brigada de Hernández de Velasco y las medias brigadas de Segura, Alsina, Pintos y Béjar, han tenido diversos encuentros con el enemigo.

El combate de mayor importancia le ha librado la columna Segura.

El día 25 encontró á los insurrectos en Cabezas de Río Hondo, ocupando fuertes posiciones.

El Coronel Segura hizo funcionar la artillería, mientras las compañías de Zamora avanzaban resueltamente por los flancos, entablándose una lucha que duró cuatro horas.

Al cabo de este tiempo, el enemigo se vió obligado á abandonar las peñas que ocupaba á la orilla del río, sufriendo grandes bajas, y teniéndolas aún mayores al emprender la fuga, pues se vió obligado á descender á un valle que se hallaba á 400 metros de nuestros soldados, y éstos hicieron á los rebeldes un fuego nutridísimo y muy certero.

Se dice que los rebeldes iban mandados por Rius Rivera.

Los combates librados por las demás columnas han carecido de importancia.

Por lo que queda dicho, se ve que el estado de la provincia de Pinar va mejorando, y aunque no creamos en ciertos optimismos, no dudamos que la pacificación de esta parte de la isla no se hará esperar, dado el aumento que las columnas han tenido con la división del General Arolas, formada con ocho batallones de los que guarnecían la trocha de Mariel.

DEPARTAMENTO ORIENTAL

Es imposible desconocer que la insurrección cuenta con elementos poderosos en el departamento oriental.

No se libran allí combates en gran número ni



FILIPINAS.—Joven tinguiana de la rancharía de Paltoc (Ilocos Sur)

con mucha frecuencia, pero cada vez que precisa abastecer á Bayamo, la conducción de los convoyes nos cuesta sensibles pérdidas.

La guarnición que allí sostenemos sólo puede ser aprovisionada desde Manzanillo, por el río

Cauto hasta Cauto Embarcadero y desde éste por tierra en terreno difícilísimo para los convoyes; y si éstos van por tierra, ó sea directamente desde Manzanillo á Bayamo, no son menores los peligros.

Urge, por lo tanto, que se tomen las medidas necesarias para evitar que en lo sucesivo se repita



FILIPINAS.—Algodoneras de Ilocos (Sur).

lo ocurrido ahora con el convoy que custodiaba la columna del General Rey.

En nuestra *Crónica* del número anterior dábamos noticia escueta de los combates sostenidos por las fuerzas de este General contra las de Calixto García, y hoy vamos á ampliarlas, por creerlas de interés.

El convoy, formado por 165 carretas y una compañía de transportes con las acémilas necesarias, salió el día 13 del pasado de Manzanillo, escoltado por unos 2.500 hombres de todas armas, en las que abundaban soldados recién llegados á la isla.

Mandaba estas fuerzas el General de brigada D. Nicolás Rey, y el viaje le hicieron sin novedad hasta Veguita.

En dicho punto, y en la encrucijada del camino que conduce á Peralejo, esperaban gran número de rebeldes, al mando de Calixto García.

Tenían trincheras formidables y extensas y ocupaban muy buenas posiciones.

Para arrollarlas fué necesario sostener varios combates, en que intervinieron la infantería, la caballería y la artillería.

Elógiase el valor y la marcialidad de los quintos recién llegados, que cargaron á la bayoneta varias veces, entrando con un arrojo admirable en la lluvia de fuego del enemigo.

Siguió avanzando el convoy y encontró de nuevo una resistencia formidable.

Otras trincheras, obstáculos de todo género colocados en el camino y numerosos enemigos, impedían la marcha de tropas y carretas.

Empeñóse otro combate.

Una sección de tiradores de Alcántara avanzó, desalojando á los rebeldes en una carga brillante.

Mandó este movimiento el Teniente Sr. Milvaín, cayendo herido mortalmente á los pocos pasos.

Fué sustituido inmediatamente por el Teniente de Alcántara Sr. Estévez, y cuando ya iba vencido el enemigo, cayó también muerto de un balazo.

Pudo continuar su marcha el convoy y pasó el río Buey, llegando á Barrancas, donde pernoctó.

Al amanecer del 17 se prosiguió la marcha, haciendo fuego el enemigo por ambos flancos durante dos horas, al cabo de las cuales cesó, llegando-

se así hasta cerca de la bifurcación de los caminos á Bayamo y Peralejo.

En este punto el combate fué tremendo. Por una y por otra parte se peleó con espantosa tenacidad.

Fallecieron entonces el Teniente de caballería Sr. Sesí y nueve soldados. Resultó herido de un balazo el Teniente de guerrillas Zamora, quien, á pesar de ello, continuó todo el día á caballo y peleando.

Al llegar á Sabana Tirabeque, nuevo encuentro con el enemigo, que fué resuelto pronto por un hábil movimiento estratégico mandado por el General Sr. Rey, en dirección á Bueyecito, por ver la urgente necesidad de él, en vista de las malas condiciones en que iban los bueyes y acémilas del convoy.

Nuestras bajas consistieron en cuatro Oficiales y 18 soldados muertos, siete Oficiales y 103 soldados heridos.

Las de los rebeldes fueron numerosísimas.

Fué herido grave el cabecilla Cebreco, uno de los más prestigiosos de aquella región.

El convoy pudo llegar por fin á Bayamo, pues en los días 23 y 24 desembarcaron en Manzanillo tres batallones procedentes de la Habana al mando del General Hernández Ferrer, que, unidos á las fuerzas del General Bosch, marcharon á Bueyecito, en cuyo punto se hallaba detenido el convoy.

El enemigo no volvió á hostilizar á los nuestros, sin duda por el respetable contingente que formaban al salir del último punto.

LA INSURRECCIÓN DE FILIPINAS

Las noticias que el cable transmite no pueden ser más satisfactorias.

El General Polavieja empieza á dictar medidas tan enérgicas como acertadas; nuestras tropas castigan duramente á los rebeldes y éstos demuestran su inferioridad enfrente de los soldados españoles, emprendiendo la fuga tan pronto como son atacados con brío.

Por otra parte, el fusilamiento del médico Rizal, alma de la insurrección, ha de causar gran desaliento á los insurrectos filipinos, que no tardarán en arrepentirse de su inícuca traición.

Nadie duda de que, si los actos de rigor continúan y los traidores pagan con la vida sus nefandos crímenes, la paz quedará restablecida en breve en el Archipiélago filipino.

Los rebeldes sólo harán frente á nuestros soldados cuando su superioridad numérica sea grande, y, aun así, serán vencidos y aniquilados.

Los hechos de armas que han tenido lugar lo demuestran.

El Comandante Sarthou, con fuerzas de los regimientos 63 y 68 y algunos guardias civiles, batió á gran número de rebeldes que se hallaban junto á San Luis, provincia de la Pampanga.

Nuestras tropas acometieron con verdadera furia á los insurrectos, que dejaron en poder de la columna Sarthou 360 muertos, dispersándose los demás en diversas direcciones.

Pero el verdadero tremendo castigo, se le ha

impuesto á los insurrectos la brigada del General D. Diego de los Ríos, en dos formidables combates.

El primero se ha librado en Balinag, ciudad situada en los límites de las provincias de Bulacán y Nueva Ecija.

Ocupaban la ciudad citada numerosas partidas rebeldes y el General Ríos se dispuso á atacarlas.

Los insurrectos resistieron al principio con energía, pero los nuestros lograron penetrar en la ciudad y causarles 350 muertos, que fueron enterrados por nuestros soldados.

Después de esta brillante acción, la brigada Ríos ha realizado una jornada verdaderamente gloriosa.

En Cacaron, provincia de Bulacán, tenían los rebeldes seis trincheras, verdaderamente formidables, y una cotta.

Para batirlos y desalojarlos, el General Ríos preparó una operación combinada, á la que concurrían seis columnas.

La del Comandante de Estado Mayor Sr. Olaguer los desalojó tras reñidísima lucha de la cotta y atrincheramientos, haciéndoles 600 muertos, consistiendo las bajas de la columna en un Oficial y 21 soldados muertos y 50 heridos.

El enemigo emprendió desordenadamente la retirada y, al verificarlo, las cinco columnas restantes que concurrían á la operación, salieron á su encuentro, causándole 500 muertos más y bastantes heridos.

En esta segunda parte del combate tuvieron los nuestros dos muertos y 18 heridos.

Como se ve, el golpe recibido por la insurrección en Cacaron ha sido verdaderamente rudo.

Uno ó dos escarmientos más análogos al relatado, y nuestras tropas podrán atacar los atrincheramientos de Cavite é Imus, últimos baluartes de los rebeldes.

El ejército de Filipinas merece los elogios más calurosos.

Su bravura y resistencia no tiene límites, y en cuanto á su disciplina, el siguiente rasgo que copiamos de un periódico de Manila dice mucho más de lo que nosotros pudiéramos decir:

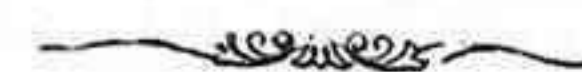
“Está ordenado en los batallones armados con Mauser que cuando el soldado en campaña se vea precisado á abandonar el fusil, quite el cerrojo del mismo, con objeto de inutilizar el arma para uso del enemigo, y hasta tal extremo se acata por nuestros valientes la advertencia, que en el caso que vamos á relatar se comprueba de modo evidente.

„En la acción de Binacayán, un soldado de Infantería de Marina de la vanguardia cayó, en lo más rudo del combate, herido mortalmente; los insurrectos acortaban la distancia; maniobró la columna, él no pudo seguir á sus compañeros, y cuando casi desvanecido cayó á tierra para no levantarse más, los insurrectos, en grupo considerable, se arrojaron sobre él con propósito de arrebatarse el arma y concluir con su noble vida, rematándole villanamente.

„Cuando el enemigo derrotado, se replegaba en su huída, la columna de cazadores llegó hasta el mártir y rescató el glorioso cadáver.

„El fusil había desaparecido. Pero en el bolsillo del pantalón del muerto se encontró el cerrojo del Mauser.”

JUAN DE ESPAÑA.





BELLAS ARTES.—Una hija de Eva.



BELLAS ARTES.—La última pincelada, cuadro de J. Dvorak.

A TOLEDO

No eres ya aquel emporio de grandeza
que tus torres y almenas pregonaron,
ni la augusta matrona que cantaron
cien vates con gallarda gentileza.

El tiempo destruyó tu fortaleza,
minaretes y alcázares rodaron;
sólo restos escuálidos quedaron
de tu antiguo poder y tu belleza.

Mas si al grito de mágico conjuro
despierta presurosa mi memoria
ó al tiempo viejo interrogar procuro,
surge ante mí tu peregrina historia
y encuentro una leyenda en cada muro
y en cada piedra un título de gloria.

DANIEL COLLADO.

TEATROS

DECENA TEATRAL DE PASCUAS DE NAVIDAD

El teatro en España, en particular en Madrid, y más particularmente en época de Pascuas de Navidad, pudiera ser considerado nuevo Proteo en razón á que, como el famoso dios marino de que nos hablan las leyendas, cambia con tal frecuencia de formas, que por su variedad ofrece tan abigarrado conjunto, que, con raras excepciones, no merece un serio examen de la crítica.

Mucho menos lo merece en la época del año en que, dedicados los estómagos á los placeres de la gula ó de la gola, es decir, de la garganta, ó mejor aún, del paladar, el público no suele mostrarse severo con los manjares que á su espíritu, enlucado por los vapores de la digestión y de la bebida, acostumbra á servirle las empresas de los teatros.

Aparte de estas consideraciones, debemos declarar que la abundancia de estrenos ha sido tal en la última decena de Pascuas de Navidad, que apenas en estilo telegráfico cabe hacer un juicio de aquéllos, dados los cortos límites que pueden concederse á estos asuntos en las columnas de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

¿Y cómo no?—como dicen los cubanos—si para las Pascuas reservan sus esfuerzos las empresas teatrales, queriendo hacer su *Agosto* en cortos días.

¡Más valiera que desplegasen tanta actividad en el resto de la temporada, sin aburrir al público con obras del más manoseado repertorio!...

Y tocante á conjunto abigarrado, ninguno como el que presenta el teatro de la zarzuela de la Plaza de Oriente, por otro nombre, el Regio coliseo.

Allí se cantan zarzuelas, no con carácter de ópera española como *Marina*, sino con ribetes bufos, completándose, ó mejor dicho, rellenándose el programa del espectáculo con piezas sueltas de ópera ó concierto que, si bien se ejecutan primorosamente por la orquesta, desnaturalizan la categoría seria y grandiosa en que figuró siempre, hasta la empresa bajo la cual padecemos, nuestro primer teatro lírico.

Y aun es más digna de censura dicha empresa cuando se cantan obras maestras como *El barbero de Sevilla*, de Rossini, encomendándose la importantísima parte de Almaviva á un tenor tan... imposible cual el Sr. Stampanoni, por quien en otros tiempos, en que por lo menos se sabía oír,

hubiera *estampado* algún comestible en la escena el *que fué* inteligente público del paraíso.

En fin, con un abono... "bonachón," y unos espectadores de las delicias *paradisiacas* pacientísimos, todo puede intentarlo la empresa.

Pasando por alto la "lamentable," equivocación sufrida por un autor, justamente aplaudido y de gran talento, en su drama *La real moza*, estrenado en el teatro Español (que aun el mejor escriba no echa un borrón), debemos declarar con gusto que la empresa de nuestro clásico coliseo no perdona medio de complacer al distinguido público que lo frecuenta, rindiendo culto al arte dramático nacional.

Los degenerados, estrenado en el teatro de Novedades, es un drama original, en tres actos y en verso, de D. Tomás Maestre, bien sentido y mejor escrito: pudiéramos señalar algunos defectos en el fondo de la obra, pero como hijos de la inexperiencia de su novel autor, deben excusarse. En la ejecución sobresalió el veterano actor Antonio Vico de una manera notable.

No tan buena fortuna ha tenido *Botín de guerra*, de D. Eusebio Sierra y el mastro Bretón, en el teatro de la Zarzuela, apesar de la "docta," y complicada música del compositor; pero en desquite, *Los bandidos*, de los señores Celso Lucio y Arniches y del maestro Torregrosa, ha llenado por completo su misión, haciendo desternillar de risa á los espectadores, repitiéndose tres números musicales entre calurosos aplausos.

El rapto de las Sabinas, que sirvió de base para *Los gansos del Capitolio*, comedia estrenada con tanto éxito en el teatro de este título, también ha sido explotada en Lara, con el título de *El señor Trombón*, por un Sr. D. Pedro Fernández, que á pesar de ser llamado á escena, no se presentó por... hallarse ausente. ¡Misterios!...

También Apolo (no confundirse con el padre de las Musas) ha tenido su estreno: *La banda de trompetas*. Y á fé que los señores Arniches y Torregrosa, autores de la letra y música, respectivamente, merecieron con justicia los aplausos y llamadas á escena que los tributó el público, en unión de los actores.

Y por no ser menos, Eslava metió igualmente su *cuarto á espadas*, estrenando una revista ó cosa así, con el título (no hay que equivocarse) de *Cuadros disolventes*, que, á decir verdad, vale bien poca cosa.

En cambio, en el circo de Parish ó sea en su teatro, que ambas cosas es, y no nos dejará mentir su propietario, nada nuevo hemos visto: obras de repertorio, bien cantadas, en general, y nada más.

Fortuna, y muy notable, tiene la empresa del teatro Martín con sus estrenos. Recientemente lo ha sido un juguete cómico lírico, *La nieta de Don Quijote*, letra de los señores Jiménez Prieto y Montesinos, música del maestro Santonja, que, á una ingeniosa fábula, reúne chistes y escenas de verdadera gracia y números musicales muy lindos.

Como siempre, Loreto Prado y Chicote han hecho las delicias del público, colmándole éste de aplausos, como igualmente á los autores.

Y como no le agrada á LA ILUSTRACIÓN NACIONAL ocuparse de *extranjeras*, permítasenos, por ser Pascuas, la palabreja, poco ó nada diremos de la *troupe* francesa que, atraída por la golosina del mazapán toledano, ha actuado por corto número de funciones en el teatro Moderno.

¡Qué cosas se han oído y, sobre todo, se han visto!...

Esas crudezas y "desnudeces," podrán ser muy

del gusto del estragado paladar parisién; más entre nosotros, que aún conservamos ciertos escrúpulos en materias literarias, no pueden pasar, ni aun revistiéndolas en ocasiones con la discreta forma del habla castellana y las reservas que exige, en general, la escena española.

Estas consideraciones no amenguan en nada el mérito de los artistas dentro de *su género*, que nos ha dado á conocer la compañía francesa de Mr. Burguet, la cual ha merecido aplausos de los aficionados.

ALFONSO BUSI.

DOS HERMANAS DE LA CARIDAD

Dedicatoria poética de Sor Olimpia á Sor María en el día del santo de ésta.

María comenzó un día
con su dulzura y bondad
á ejercer la caridad
como sierva de María.

Y la ejerce por su Dios
con tal fervor y tal maña,
que como ella no hay dos
ni en Madrid ni en toda España.

Cualquiera cosa apostaba
que si en cama yo cayese,
como ella á mí me asistiese
al instante me curaba.

Y de muerta, en sana viva
me había al punto de ver,
que es infinito el poder
de su mirada expresiva.

En fin, la igualan tan pocas
en rezar con devoción
y en rizar con perfección
roquetes, albas y tocas;

Que á mí me encanta y me hechiza
por su virtud y belleza
Sor María... cuando riza,
Sor María... cuando reza.

Por la copia
LUIS CORTÉS Y SUAÑA.

EL ARSENAL DE CARTAGENA

Desde que Fernando VII dijo, según cuentan, *Marina poca y mal pagada*, hemos seguido este consejo tan al pie de la letra, que ni la lección del *Virginus* ni la de *Las Carolinas* han servido para hacernos abrir los ojos y ver claro el horizonte de nuestro porvenir como Nación.

Se necesita estar demente ó carecer hasta del más limitado instinto de conservación, al aceptar como cosa corriente que puede vivir tranquila y segura, sin poseer una respetable Marina de guerra, una Nación como la nuestra, que cuenta con centenares de leguas de costa y con Colonias importantísimas, codiciadas por naciones poderosas, á miles de leguas de la madre patria.

La presente desastrosa insurrección cubana es otra severa lección que recibimos por el descuido con que, durante muchos años, hemos mirado todo cuanto á la Marina de guerra se refiere; pues si ahondamos en las causas que han coadyuvado al desarrollo y sostenimiento de dicha insurrección, encontraremos que la principal es nuestra carencia de una poderosa Marina militar.

Y, ¡triste es tener que apuntarlo! ¡Cuán fácil nos habría sido, con método y buena administración, contar hoy con una Marina potente, habiendo al par protegido á la masa obrera y á la industria del país!

En el interior de España se desconoce por completo, no sólo nuestra vital necesidad de Marina de guerra, sino los poderosos elementos con que hoy contamos para llegar á ser una Nación marítima de primer orden; es más, creo que muchos de nuestros gobernantes presentes y pasados ignoran las firmes bases que para hacer de España una Nación fuerte, crearon Fernando VI y Carlos III, bases que paulatinamente se han ido robusteciendo á costa de inmensos sacrificios durante el curso del presente siglo.

Me refiero á los arsenales de Estado, tan injustamente desacreditados, y contra los cuales, desconociendo completamente su organización, tanto ha gritado parte de la Prensa en los últimos meses, al ver que para obtener *pronto* un aumento á nuestra flota de guerra, el Gobierno, obligado por las circunstancias, ha tenido que dirigirse á los astilleros extranjeros.

Paso á hacer una reseña del Arsenal de Cartagena, reseña sucinta por los moldes á que he de sujetarme en un artículo de esta índole; pero, á pesar de ello, terminada su lectura estoy seguro que mis lectores se quedarán admirados de que, contando con elementos tan valiosos, nos hayamos visto obligados á acudir al extranjero en busca de buques de guerra.

Cartagena está situada en el fondo de un pequeño valle, en comunicación llana con tierra adentro por la parte N., pero rodeada por una serie de montañas que hacen á la ciudad casi invisible desde el mar por el S., SE. y SO. Dos de dichas montañas forman el puerto, uno de los mejores y más seguros del mundo.

La importancia militar de Cartagena está ampliamente reconocida.

Partiendo desde el Estrecho de Gibraltar, el Mediterráneo forma un canal limitado por las costas N. de África y S. de la Península, derrotero de la mayor parte de la navegación del mundo. En el extremo SE. de la Península, en la boca de ese canal, y á más de 110 millas de la costa africana, se alza Cartagena; posición estratégica superiorísima como base de operaciones, punto de apoyo y de refugio en todas cuantas peripecias navales ocurran en el Mediterráneo, campo, ó mejor dicho, mar en que se han de resolver todos los conflictos que hoy se amontonan sobre Europa.

No hay necesidad, por consiguiente, de encarecer la importancia del Arsenal de Cartagena, pues él en sí constituye el primer y más poderoso elemento de la superioridad militar de este extremo de la Península.

Por su posición, el Arsenal está completamente al abrigo de todo ataque por mar.

Cubierto por las altas montañas de Galeras y Roldán por el S. y SO., y por la de San Julián, que cierra el puerto, por el SE., es ya inaccesible desde el mar por naturaleza. Si á esto se une la defensa que le prestan las poderosas fortificaciones de San Julián, Galeras y sus estribaciones, defensa que será formidable cuando, completo el artillado de Cartagena, se haya fortificado á Roldán, podemos indudablemente asegurar, sin temor á equivocarnos, que el Arsenal de Cartagena es hoy inexpugnable.

La superficie total del Arsenal es de 659.860 metros cuadrados, de los cuales 373.347 son de tierra firme y 186.513 de mar ó dársena.

Las obras del Arsenal empezaron en el primer cuarto del pasado siglo, pero se limitaron á fundar

un suelo firme, desviando para ello la Rambla de Beni-Pila, que por el N. desagüaba en lo que es hoy dársena, y al dragado de ésta, pues los arrastres de dicha Rambla la tenían casi cegada con bancos de grava y arena.

En 22 de Enero de 1733 se empezó á abrir la caja para los cimientos de la dársena (*Fechas y fechas de Cartagena*, por D. Isidoro Martínez Rizo), pero las obras para la construcción de muelles, diques, varaderos y talleres, no empezaron hasta 1.º de Julio de 1744, terminándose en 31 de Enero de 1782 esta primera parte de la creación y edificación del Arsenal.

Formó el proyecto general y dirigió gran parte de dichas obras el que después llegó á ser General de Ingenieros militares, D. Sebastián Feringán y Cortés.

Es sumamente interesante la biografía de este ilustrado ingeniero. D. Pedro A. de Berenguer publica datos acerca de la misma en el *Memorial de Ingenieros del Ejército*, números de Julio, Agosto y Septiembre del año pasado.

Entre dichos datos aparece la copia de un documento escrito del propio puño de D. Sebastián Feringán, lleno de interesantes detalles acerca de su vida y trabajos, y entre estos cita las obras que proyectó y dirigió para la creación del Arsenal de Cartagena.

Las obras llevadas á cabo en el espacio de tiempo antes citado, 1744 á 1782, fueron las de los muelles de la dársena, cortina del puerto, cimentación de los edificios contiguos á la misma, desmonte é igualación de terrenos, cerca que cierra el Arsenal, excavación de la dársena, edificación del Almacén general y de los de Levante y Poniente, cinco naves de arboladura y sus ayuda almacenes, la Fábrica de jarcias y tejidos, dos diques y poza de bombas para desaguarlos, cuarteles para presidiarios y esclavos, tres gradas para construcción de embarcaciones y diques para conservación de maderas.

De la importancia de estas obras podrá juzgarse con decir que según la liquidación practicada por el Sobrestante mayor, Contador de navío de la Real Armada, D. José Ginés Felices (1782), *sólo los jornales* importaron la suma de 112.334.525 reales.

Desde dicha fecha no ha transcurrido década en que no se haya aumentado la importancia y utilidad del Arsenal, siguiendo la revolución que se operaba en la construcción naval, con obras costosísimas como la edificación y montaje de los hermosos talleres de maquinaria, herreros de ribera, herrería, calderería, artillería y proyectiles y el especial de torpedos, provistos todos ellos de un excelente y moderno herramental mecánico, accionado por 16 máquinas de vapor de 8 á 120 caballos de fuerza cada una.

Anterior á 1838 se empezaron á construir unos varaderos de plano inclinado en el extremo SO. del Arsenal, conocido por Santa Rosalía; pero habiendo presentado el Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos D. José Baldasano, un proyecto para unos varaderos horizontales, se aceptó su proyecto y se le confió la dirección de las obras, que empezaron en 15 de Junio de 1838.

El varadero de Santa Rosalía se compone de dos partes principales: 1.º, las gradas de construcción; y 2.º, el dique receptor.

Las gradas de construcción son tres, en forma de abanico, de pavimento completamente horizontal y con sus correspondientes banquetas para escorar los barcos.

La longitud total de cada grada es de 225 metros y su ancho, comprendidas las banquetas, es de 18,90 metros.

En el dique receptor ó vaso para recibir el flotante, se hallan establecidas las ranuras para el barco-puerta, el pozo de bombas para los agotamientos, cámaras de desagüe y de inundación y picaderos para asiento del dique flotante en dirección de cada una de las gradas.

La longitud del dique receptor, desde el busco de la primera ranura, es de 127,90 metros, manga en la coronación en la entrada 38,70 metros y en el muro circular de giro 61,30 metros.

El coste total de esta obra fué de 7.000.000 de pesetas, en números redondos.

Como complemento necesario al varadero de Santa Rosalía, se construyó el dique flotante, uno de los mejores de Europa, y cuya obra se empezó en 19 de Junio de 1862, siendo botado al agua en 1.º de Junio de 1866.

El dique es de hierro y consta de 20 compartimientos, 10 en cada banda, que son inundados por el agua cuando se quiera que se sumerja.

Para ponerlo otra vez á flote se achica el agua de dichos compartimientos por medio de bombas en ambas bandas, accionadas por dos máquinas de 30 caballos indicados, cada una.

Las dimensiones del referido dique son:

Eslora.....	97,53 metros
Manga exterior.....	32 »
Altura total.....	14,63 »
Id. del basamento.....	3,50 »
Máximo calado.....	13,50 »
Peso graduado.....	4.600 toneladas
Contenido cúbico del basamento.	11.500 »

El coste total del dique flotante fué de 5.200.000 pesetas.

Como digo más arriba, las gradas del varadero de Santa Rosalía son horizontales; por consiguiente, el lanzamiento de los buques construídos sobre ellas, no puede llevarse á efecto por resbalamiento, como se hace en las gradas de plano inclinado.

El procedimiento usado es arrastrar el buque hasta depositarlo sobre el dique flotante; una vez el buque sobre el dique flotante, se quita el barco-puerta del receptor, se hace flotar el dique y se le remolca á la dársena, donde se sumerge, dejando á flote el nuevo buque.

El dique flotante ha sido también usado como dique de carenas y en él se han limpiado y carenado, en los treinta años que lleva de existencia, más de 400 buques de guerra y mercantes; pero los grandes desplazamientos á que se ha llegado en la Marina de guerra, han creado la urgentísima necesidad de tener en este Arsenal un dique de carenas mucho mayor.

La masa general del país, que no sigue con atención lo que á nuestra Marina de guerra atañe, ignora que si el *Pelayo* ó el *Vizcaya*, ó uno de sus congéneres que forman nuestra actual escuadra, sufriese en el Mediterráneo una avería de consideración y esta avería fuese de tal índole que no le permitiese navegar hasta Ferrol ó Tolón, ó no diese tiempo para sacarle el carbón, agua, etcétera, etc., á fin de disminuir su peso, el buque se iría irremisiblemente á pique por falta de un dique de carenas en esta parte del Mediterráneo, perdiéndose de un golpe de 16 á 25 millones de pesetas y tal vez un gran número de vidas, á las que no se les puede poner precio.

Para conjurar estos peligros, el General Beránger, con una actividad y decisión nunca bastante

1. Ayudantía y taller de pinturas.
2. Taller de maquinaria.
3. Idem de fundición.
4. Talleres nuevos.
5. Parque de anclas y cañones.
6. Taller de artillería.
7. Comandancia general, taller de velas y cuartel.
8. Almacén.
9. Almacén y herrería.
10. Almacén general.
11. Sala de galibos y taller de carpinteros.
12. Escuela de Maestranza.
13. Recorrido.
14. Fosa para madera.
15. Almacenes.
16. Tinglado



17. Fosa.
18. Taller de arboladura.
19. Taller de calderería, sierra mecánica y tinglados.
20. Taller de torpedos y almacenes.
21. Depósito de hierro y acero.
22. Taller de forja.
23. Martinete.
24. Taller de herreros de ribera.
25. Varadero de Santa Rosalia.
26. Dique receptor.
27. Taller de carpinteros del dique.
28. Casa de bombas.
29. Fábrica de jarcias y tejidos.
- Emplazamiento del dique en construcción.

encomiadas, adjudicó, tan pronto como se hizo últimamente cargo de la cartera de Marina, la construcción de un dique seco de carenas en el Arsenal de Cartagena, cuya obra se empezó en 1.º de Enero del año anterior.

Las dimensiones de dicho dique serán:

- Eslora total..... 150 metros.
- Manga superior..... 30 »
- Id. en el plano..... 21 »
- Calado máximo..... 11 »

En el antedique habrá dos ranuras para la colocación del buque-puerta.

En los costados habrá siete banquetas de 70 centímetros para los puntales y en la parte superior norais y cabrestantes para la maniobra.

El achique total del dique, sin buque dentro, deberá hacerse en cuatro ó cinco horas, por medio de bombas centrífugas movidas con máquinas de vapor.

El coste de estas obras será de cuatro millones y medio de pesetas.

En este dique seco podrán carenar, sin dificultad alguna, los mayores acorazados que hoy existen en cualquier Marina.

Además de las gradas de construcción de Santa Rosalía, existen dos de plano inclinado en la par-

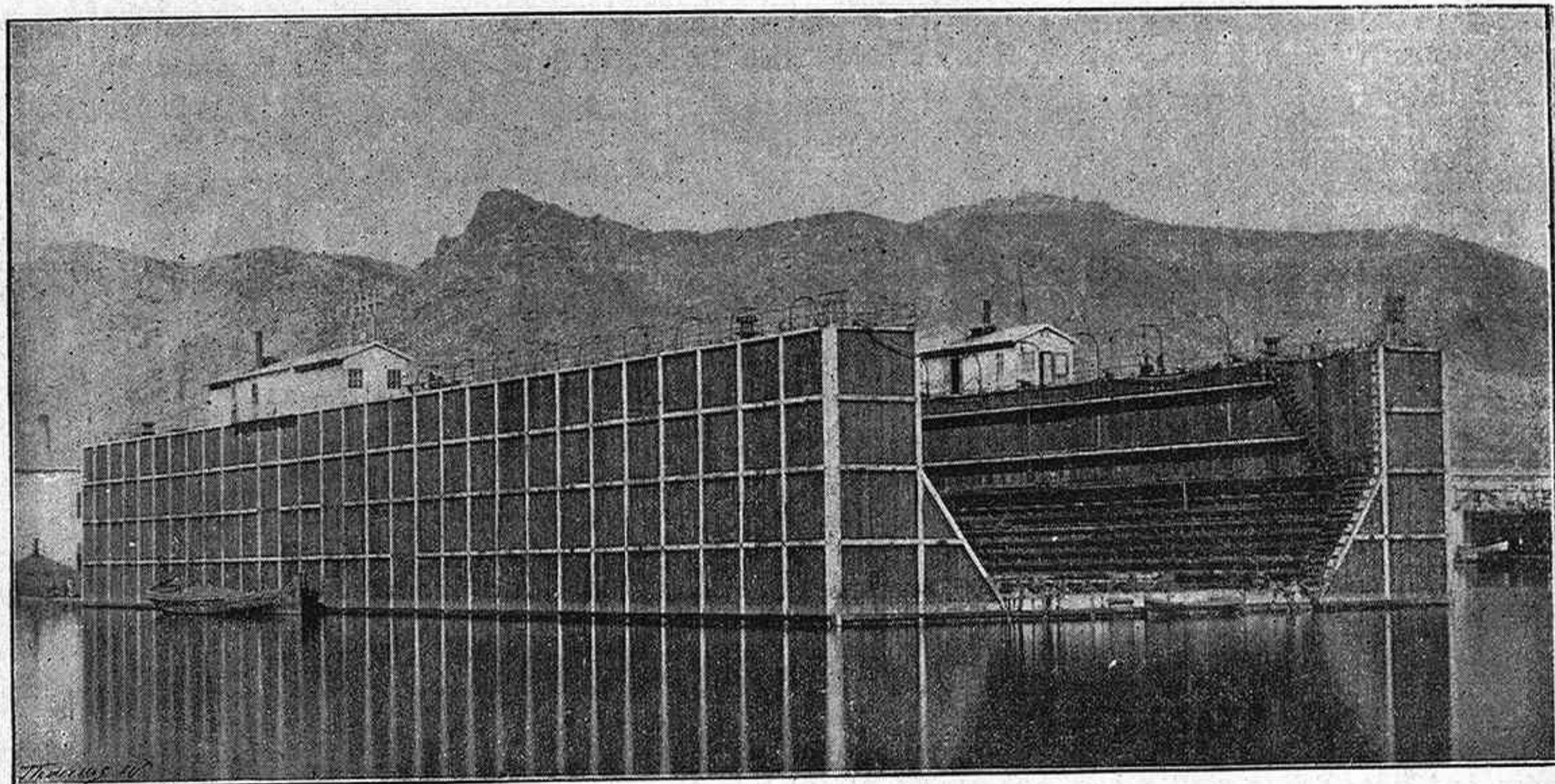
te N. de la dársena y tres del mismo sistema en el ángulo NE. de la misma, conocidas por gradas de Marruecos, construidas á mediados del siglo pasado y perfectamente conservadas.

Por todo lo que dejo reseñado, se comprenderá fácilmente que el Arsenal de Cartagena, además de su excelente situación, cuenta con elementos suficientes para construir *simultáneamente*, seis acorazados de escuadra en los varaderos de Santa Rosalía, dos cruceros de 2.000 á 2.500 toneladas y tres destroyers ó cañoneros de menos de 500 toneladas, en las gradas del N. de la dársena y de Marruecos; total, una verdadera escuadra.

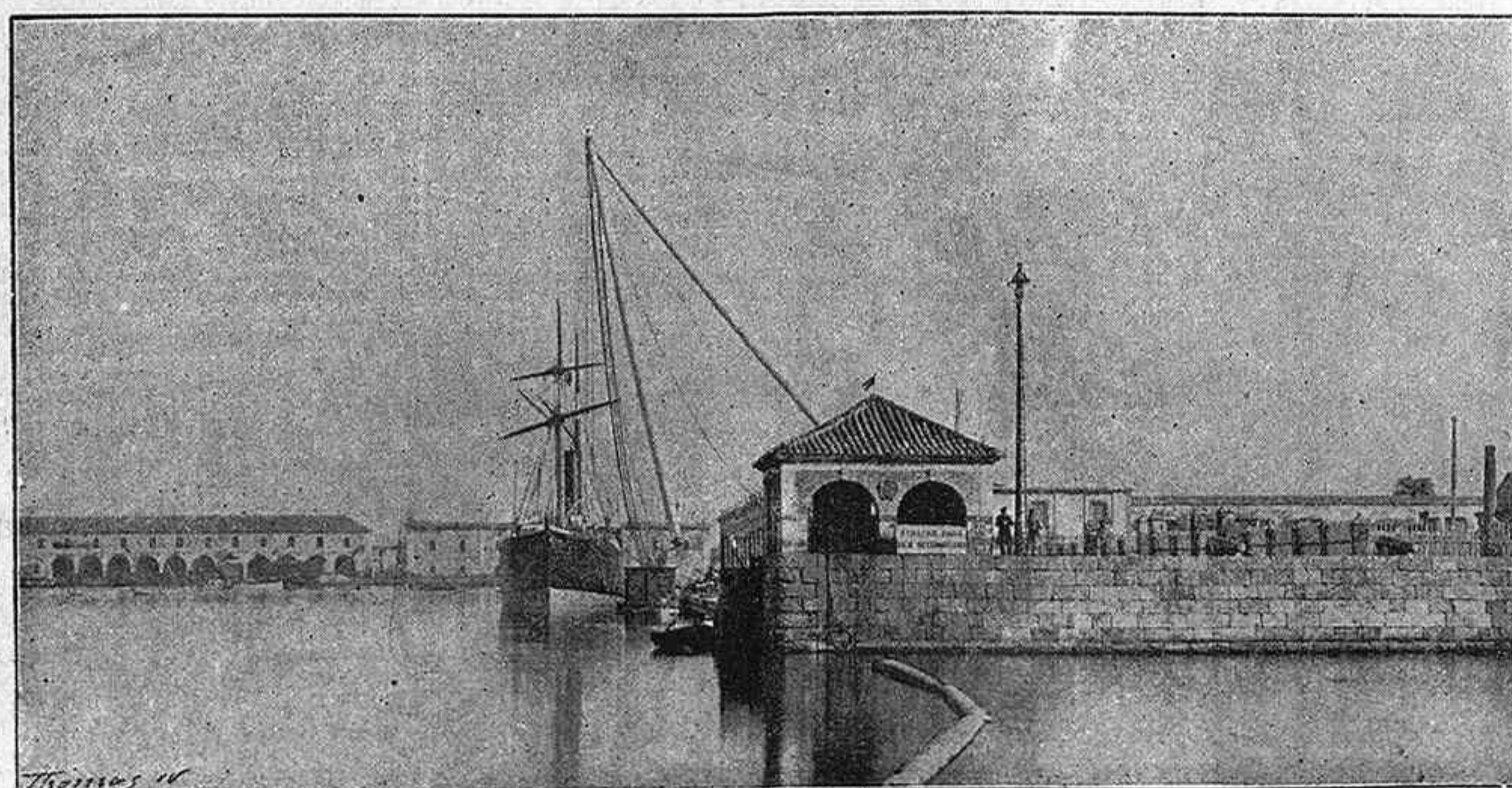
Hoy ocupan los trabajos de dicho Arsenal de 2.300 á 2.500 operarios; pero estoy seguro que con diferente administración y organización de trabajos, ó si una empresa particular lo arrendase, el Arsenal ocuparía de 4.000 á 5.000 obreros, sus gradas estarían constante y totalmente ocupadas con barcos en construcción, y en lugar de ir nosotros al extranjero en busca de buques, sería el extranjero el que vendría á España en busca de ellos, porque *mejor y más barato que trabaja la maestranza de nuestros Arsenales, no trabaja ninguna maestranza del mundo.*

A. GOGORZA SUÁREZ.

Cartagena, Enero 1897.



Dique flotante del Arsenal de Cartagena.



La Cabana y machina del Arsenal de Cartagena.

DONDE MENOS SE PIENSA.....

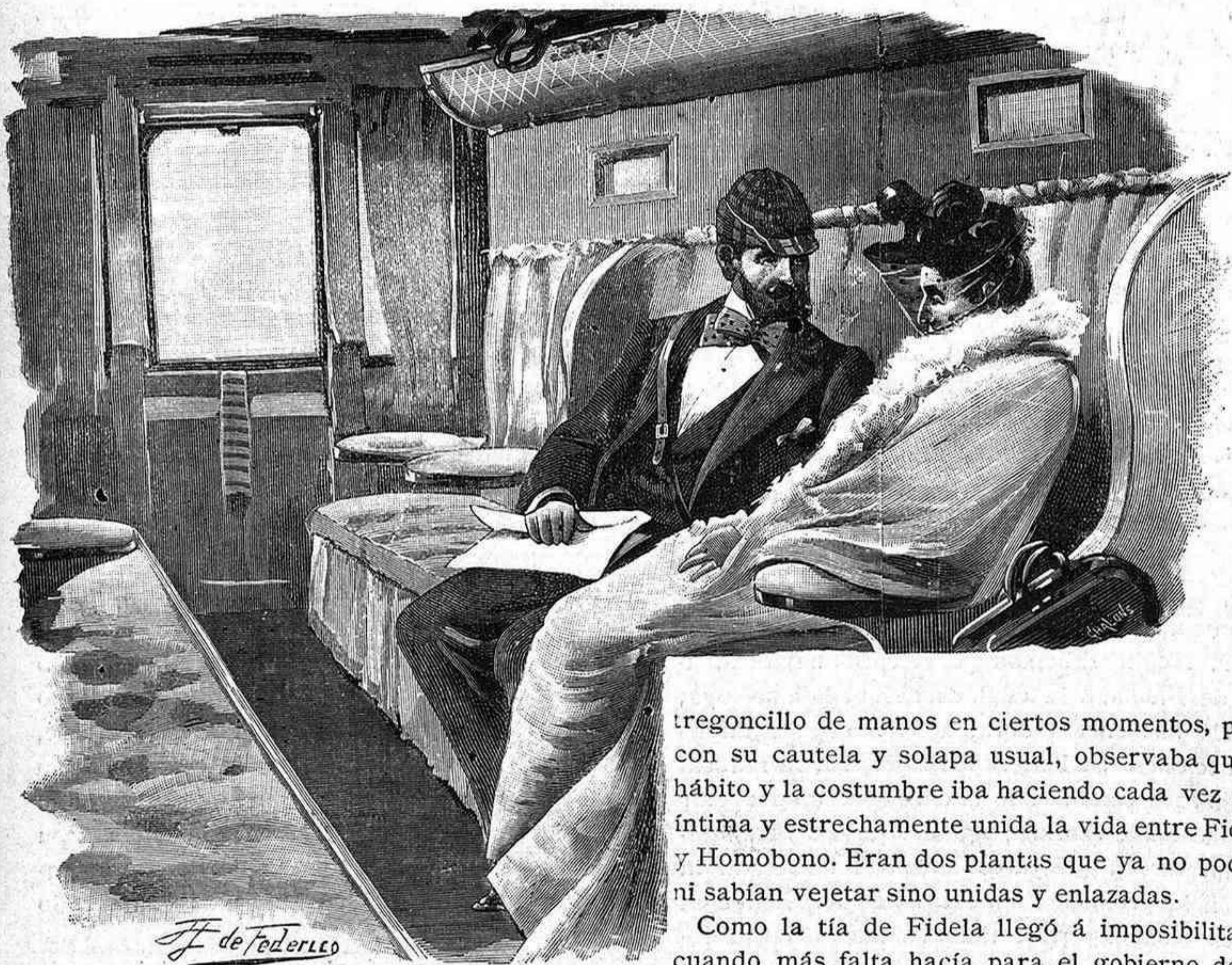
LA HIJA DEL TÍO JUAN Y MEDIO

NOVELA ORIGINAL POR

JACINTO HERMUA

ILUSTRADA POR

G. DE FEDERICO



G. de Federico

Salió la amartelada pareja con dirección á Madrid.

DONDE MENOS SE PIENSA.....

Así fueron pasando los años y el tío *Juan y Medio*, preocupado á todas horas con sus haciendas, con sus chanchullos electorales y con sus visitas á la señora devota y caritativa que vive apartada y retraída allá en retirada calle de la capital vecina, no se cuidó nunca ni se le pasó por mientes que su hija había llegado á esos días de la espléndida juventud en que el corazón y el alma de la mujer, y más aún si la mujer ha visto reflejados en el cristal de su espejo la hermosura de su rostro y los encantos y morbideces de su cuerpo, son dos flores cuyos pétalos y corolas sienten vívidamente la necesidad del benéfico y embriagador influjo del amor, como la rosa y el clavel necesitan del benéfico influjo del rocío que en líquidas perlas les ofrece el alba y de los besos que á sus hojas trae el aura embalsamada.

Fué avanzando el tiempo, y Fidela, ya más formada, más mujer, más vehemente en sus sentimientos íntimos, se convirtió en la hermosa y erguida palmera que mira á las alturas y entreabre su esplendoroso penacho, ansiando anhelosa el polen vivificador y fecundante que ha de enviarle en alas del viento su amante compañera del palmar.

Ni esto ni otras cosas de la vida de su hija notaba el gran cacique. Algo más reparaba en ello el tío *Casurro*, que con gran fruición y algún res-

tregoncillo de manos en ciertos momentos, pero con su cautela y solapa usual, observaba que el hábito y la costumbre iba haciendo cada vez más íntima y estrechamente unida la vida entre Fidela y Homobono. Eran dos plantas que ya no podían ni sabían vejetar sino unidas y enlazadas.

Como la tía de Fidela llegó á imposibilitarse cuando más falta hacía para el gobierno de la casa y, sobre todo, para la dirección y vigilancia tutelar de su sobrina, ésta, que apenas había cumplido quince primaveras, tuvo que tomar á su cargo desde entonces las riendas administrativas y el arreglo de aquella vivienda y hasta de la labranza y bodega de su padre.

Esta nueva fase de su vida hizo que Fidela comenzase á gozar de una independencia omnímoda y de una libertad de acción dentro de su casa que no tenían límites, porque si en realidad se iba á apreciar, así lo exigía el tragín diario y continuo de la hacienda de su padre. Su tía allá se estaba en su cuarto rezando rosarios y letanías, que era la única ocupación posible para la buena mujer, baldada de todos sus remos, sentada en un antiguo sillón de cuero ó en la cama, si el tiempo era lluvioso ó húmedo. Acompañábala más asiduamente la esposa del alguacil del Ayuntamiento, que como mujer ya de edad y por no tener hijos á que atender, era la que mejor contemporizaba con las rarezas y mañas de la pobre impedida, á más de que su marido, el alguacil, digno *seide* y guardián del gran visir, consideraba que era una atención obligada para con su amo y señor, atención que á la vez le proporcionaba quedar más en libertad para hacer de su persona mangas y capirotos y menudear á más y mejor sus visitas á la mujer del sacristán, mientras éste tocaba las campanas y asistía á sus quehaceres en la iglesia, en todos cuyos actos, según cuentan, no cesa de alabar á Dios porque ha conseguido tener prole y sucesión desde que vino á Aldealobona, cuya gracia no había sabido obtener en sus quince años de matrimonio

anteriores á su llegada á este pueblo. Debo terminar esta pequeña digresión, por si acaso lo que acabo de decir infundiera en ustedes malignos recelos, declarando que el alguacil es el mejor amigo que tiene el sacristán; como que á éste y á su mujer les acompaña todas las noches á jugar á la brisca, y en cuanto empieza á notarse barruntos de aparecer un vástago sacristanero, ya se sabe que el alguacil es el padrino, porque él les lleva sacados todos los hijos de pila.

Conocido ya el estado de cosas y el modo de ser, la vida, usos y costumbres de la casa del tío *Juan y Medio* antes de contraer nupcias Fidela con el *Francesito*, no ha de extrañar á ustedes que Homobono, que desde chico había adquirido el hábito de entrar y salir á todas horas en la inmediata casa del cacique y acompañar constantemente á Fidela, siguiera haciendo lo propio, aun cuando ésta llegó á ser mujer y gerente ó administradora de su casa, ni extrañaba tampoco á los del pueblo, que tan familiarizados estaban ya con esta idea.

Antes al contrario, todo el mundo elogiaba la adhesión é interés de Homobono por la casa del tío *Juan y Medio*, pues en cuanto sus ocupaciones, que no eran muchas, le dejaban libre, en vez de irse con los otros mozos á jugar á la pelota, á la barra ó á los bolos, él se iba á ayudar á Fidela; y si había que despachar vino, bajaban los dos á la bodega, Fidela para llevar el candil y cobrar, Homobono para medir y arreglar las vasijas; si se acercaba la hora de volver las yuntas del campo, los dos bajaban á la cuadra y preparaban el pienso para las fatigadas mulas en sus respectivos pesebres, y mientras Fidela medía la cebada, Homobono cernía la paja; si el sábado por la noche había que pagar á los jornaleros, ambos bajaban al portalón, Fidela con pluma y tintero y Homobono con el saco de los cuartos, y mientras él contaba y distribuía éstos en una mesa de pino, ella iba anotando los pagos en su cuadernito, y así en todas las demás tareas que ocasionaban las industrias que sostenía el gran Nabab.

Las veladas nocturnas en casa de Fidela, como en todas las de estos pueblos, eran tristes y aburridas, pues los hombres, en cuanto termina la luz diurna, cenan y se van á la taberna ó al Casino—que también aquí hay Casino—según su posición social. Así es que el padre de Fidela se iba al Casino en cuanto cenaba á perorar y enderezar el tinglado político-administrativo de Aldealobona, mientras se reunía el completo de su partida para echar el consabido *mus*.

Mientras tanto, allá quedaba Fidela dedicada á sus labores, pero abatida y hastiada con la monótona é insulsa compañía y conversación de su extravagante tía y de la mujer del alguacil, hasta que éste, después de hacer la partida de brisca al sacristán y su mujer, venía á recoger la suya propia.

¿Qué hubiera sido de la infeliz y desamparada

Fidela si en las interminables veladas del invierno, especialmente, no hubiera ido el bonachón y complaciente Homobono á acompañar á aquellas tres olvidadas mujeres?

Homobono las leía la vida del Santo, la gaceti-lla del periódico de la capital ó alguna novelita de las que permitía el señor cura. Si Fidela tenía que hacer algún ovillo, él sostenía las madejas; si tenía que bordar alguna tela, él dibujaba las ondas y los milanos, que era hasta donde llegaban todos sus conocimientos del dibujo, y por fin, á última hora, se dedicaban uno y otro alternativamente á hacer solitarios con la baraja, porque á esto de los solitarios eran los dos muy aficionados y les deleitaba sobremanera.

De esta constante continuidad de trato y coincidencia de gustos, de inclinaciones y de simpatías entre ambos jóvenes y, sobre todo, de aquella completa docilidad y sumisión de Homobono á los caprichos y antojos de Fidela, resultó, como no podía menos de resultar, según los benévolos, un cariño íntimo y espiritual, que llegó á hacer como insufrible é inaceptable la vida del uno sin la del otro; y, según los malévolos, que hoy más que nunca se afirman en su idea, apoyados por los descubrimientos del tiempo, algo más que cariño platónico y desinteresado, ó sea el cumplimiento del tan sabido refrán: "si está el fuego junto á la estopa, viene el diablo y sopla."

Ello es que si el diablo sopló—que yo no sé si soplaría ó no soplaría—pudo soplar cuantas veces se le antojara, si se ha de tener en cuenta las condiciones y circunstancias que rodeaban la vida de Fidela, por más que es preciso convenir en que ésta se guardaba muy bien de que nadie pudiera apercibirse ni tener el más mínimo pretexto siquiera de decir otra cosa que no fuera que ella seguía teniendo á Homobono el sencillo y amistoso afecto de la infancia, escudándola siempre, eso sí, ese ambiente de recato pudoroso y de ruboroso candor que desde niña han sabido expresar tan á maravilla sus hermosos ojos, en esas miradas de ternura y de aparente y dulce tranquilidad de espíritu que tanto han llamado la atención de mi curioso interpelante.

Lo que sí puedo asegurar á ustedes, es que, en cuanto apareció por aquí el *Francesito* y fijó su atención con ánimo amoroso en Fidela, no dejó de fijarla también en Homobono y de llamar su atención aquel constante apéndice adicionado, ó más bien, incrustrado, en la casa del tío *Juan y Medio*. Alguna exploración trató de hacer, si bien velada y con la conveniente reserva, entre los vecinos del pueblo que por motivos de su industria comenzó á tratar. Mas éstos, que por un lado no les convenía perder el parroquiano, y por otro les convenía menos ponerse á mal con el cacique ni con su lugarteniente, todos hicieron, sin palangana ni palanganero, el papel de Pilatos, y le convencieron de que Fidela y Homobono eran dos almas candidas, que desde chiquitines se habían acostumbrado á vagar juntas por los espacios imaginarios del cariño infantil; pero añadiendo que ya se guardaría muy bien el hijo del tío *Cazurro* de poner sus ojos en la hija del tío *Juan y Medio*, porque ni éste lo consentiría ni entraba en sus miras.

Con estas ingenuas y bien intencionadas aclaraciones quedó disipada la tenue nube de recelo que en ciertos momentos hubiera atormentado el noble corazón de Mr. Garnier. No se escaparon estas dudas y sospechas á la socarronería del astuto padre de Homobono; pero, siguiendo siempre su máxima jesuítica, y comprendiendo que era

preciso poner á mal tiempo buena cara, para alejar del *Francesito* toda desconfianza, procuró más de cuatro veces dejar soltar delante de éste y otros testigos la inocente frase de "ahora se casa la hija del tío *Juan y Medio*; pero éste, el día que se case mi Homobono, ya puede hacerle buen regalo, porque no ha tenido ni tendrá quien más se interese por su casa." Y como han visto ustedes por mi relato, era verdad—añadió con irónica candidez nuestra amable narradora.

—Pero, ¿después del casamiento, siguieron las cosas el mismo curso que anteriormente?—pregunté yo, sin poderme contener.

—No sea usted impaciente—me replicó sonriéndose doña Ramona—, que todo se andará y pronto. Ya he dicho á ustedes con qué premura y con cuánta algazara se realizó el enlace de Fidela y Mr. Adolfo. Lo que no les he dicho es que á los dos días de haberse unido en "santo lazo conyugal", como dicen en *La Diva*, salió la amartelada pareja con dirección á Madrid, donde permanecieron ocho ó diez días para que lo conociera Fidela, que nunca había hecho otros viajes que desde su pueblo á la capital de la provincia, y desde allí se trasladaron al Mediodía de Francia, á fin de que la familia de Mr. Adolfo conociera y tratara á la elegida por su corazón.

Un mes, próximamente, duró este viaje de novios, en el que ambos gozaron de una dulcísima luna de miel.

Mr. Adolfo sabemos que se casó enamoradísimo de Fidela, á la cual, desde que la hizo suya, hallaba más encantadora, más llena de atractivas seducciones. Su belleza le enajenaba, su natural y ruborosa candidez le hacía soñar un porvenir de inacabable ventura; aquellas dulces y tranquilas miradas en que ya comenzaba á fermentar la pasión, le producían un éxtasis de felicidad cual nunca había experimentado; las nuevas impresiones que en ella producía la vida conyugal y aun las de los viajes que realizaban, acrecentaban de tal suerte la espléndida hermosura de Fidela á los electrizados ojos de su esposo, y engendraban en él tal arrobamiento, que en ciertos instantes no comprendía otro paraíso terrenal más delicioso que el que él se hallaba poseyendo como absoluto señor y dueño.

Fidela no se casó tan enamorada como monsieur Adolfo, eso bien lo sabemos; pero es lo cierto que el cambio de vida, la mudanza de ambientes, de horizontes y de emociones, la alegría de los viajes y agradable extrañeza de los puntos que visitaban, tan en contraste con su monótona existencia en Aldealobona, y, más que nada, el inmenso y apasionado amor que de día en día veía agigantarse en su adorador esposo, el delicado esmero con que éste la trataba, las atenciones cariñosas de que la rodeaba, aquel culto de diosa olímpica que merecía y aquella embalsamada y embriagadora atmósfera de ventura y felicidad que por doquier la circundaba como nimbo esplendoroso de una gloria paradisiaca, influyeron poderosamente en el corazón de aquella mujer, que hasta entonces había sido insensible á la profunda pasión de Mr. Adolfo, y que si le había aceptado antes como pretendiente y después como marido—digámoslo de una vez—, era porque en él veía lo que hoy se llama un mejor partido que los que podían ofrecerla los mozos del pueblo, y porque desde el primer momento comprendió que su padre, al cual estaba acostumbrada á obedecer ciega y humildemente, hubiera llevado muy á mal una negativa, y más si llegaba á vislumbrar que en tal

actitud pudieran intervenir las intimidades para él infantiles que existían entre su hija y Homobono.

Regresaron de su encantado viaje los recién desposados, y como Mr. Garnier había tenido que desatender por más de un mes sus ya importantes negocios, tuvo forzosamente que dedicarse con doble afán á ellos para recuperar el tiempo perdido. Ocasionábale esto frecuentes salidas á la inmediata capital y otras poblaciones importantes para su industria, bien á su pesar, por tener que ausentarse de esta villa y abandonar á su Fidela, si bien él, con amoroso anhelo, procuraba arreglar las cosas de modo que, aun cuando fuera con penosa fatiga, le permitieran volver en el día al delicioso nido de su nueva existencia.

Mas sobrevino por entonces lo que pudiéramos llamar la fiebre vinícola en España, ó sea la desbordada demanda de nuestros vinos para el extranjero, y Mr. Adolfo tuvo que centuplicarse en sus esfuerzos, y le fué preciso extender el radio de sus operaciones á otras poblaciones y á otras comarcas más lejanas, é irremisiblemente ya hubo de abandonar el tálamo nupcial por intermitencias de tres ó cuatro días y á veces de ocho ó diez.

Dolorosas, dolorosísimas eran para el esposo amante estas crueles separaciones, y es lo cierto que en un principio lo fueron también para Fidela, que se había acostumbrado á vivir en aquella atmósfera de halagos y caricias que tan profusamente la prodigaba su rendido Mr. Adolfo; pero ya tenemos conciencia de que el temperamento de nuestra protagonista no era ni tan vehemente, ni tan nervioso, ni tan apasionado como el de su compañero, y poco á poco se fué acostumbrando á estas ausencias, porque, como ella decía á su Adolfo, "casi casi prefiero estas cortas separaciones, porque cada vez vuelves más enamorado de mí."

Y así era en verdad, porque cada viaje era un nuevo incentivo para avivar más y más la amorosa llama de la inextinguible pasión en el acendrado pecho del esposo. Como si aún no lo demostrasen bastante sus palabras y sus hechos, para probarlo más evidentemente, nunca tornaba de estas expediciones sin traer á su Fidela un recuerdo, que solía consistir en alguna joya de más ó menos valor, con lo que aquélla veía halagado su natural vanidoso.

Así fué deslizándose insensiblemente el tiempo y aumentando cada día más la felicidad de monsieur Garnier, porque al cumplir el año de casado hacía cuatro meses que su Fidela le había anunciado los primeros albores de la maternidad, con lo que había venido á rebosar la dicha en aquel venturoso corazón.

—Pero, no nos ha dicho usted—interrumpí yo nuevamente—qué fué de Homobono y si se acostumbraba á su nueva situación.

—Y tanto como se acostumbró, señor impaciente—me contestó doña Ramona algún tanto amostazada, y con razón, por mi nerviosa inquietud y falta de calma.

—¿Qué había de hacer sino acostumbrarse?—continuó, dirigiéndose á mí. No le ocultaré que recién llegados de su viaje á Francia los novios, al verlos tan amartelados como venían, trató Homobono de retirarse de casa del tío *Juan y Medio*; pero el tío *Cazurro*, en cuanto lo advirtió, le dirigió suave y cariñosamente esta amable advertencia: "No seas bruto ni mastuerzo, Homobono; estás haciendo el buey estos días con tu conducta retraída y tu entrecejo en casa de Fidela, y vas á

dar pábulo á que digan si ha habido ó no habido entre tú y ella. Con que no me zanganées y á ver si vuelves á ser allí lo que siempre has sido, que los hombres tienen que tener pecho y dejar al tiempo, que á lo mejor viene á dar gusto á todos al fin y á la postre. No quiero ni nos conviene tener disgustos con el cacique, ¿lo entiendes...?»,

El chico, que al fin era de la misma madera que el padre y que tiene el estoicismo congénito de su raza, comprendió á las mil maravillas aquella paternal y persuasiva advertencia, y desde aquel día rectificó en todo y por todo su conducta, mostrándose solícito y afectuoso con todos en casa del tío *Juan y Medio*, lo cual, si en un principio pasó desapercibido, á decir verdad, para Fidela, más tarde no dejó de agradecerlo, cuando comenzaron á menudear las ausencias inevitables de Mr. Garnier; porque de no haber tenido durante aquellos paréntesis ó eclipses de su venturosa vida conyugal la compañía de Homobono, del amigo de su infancia, ¿qué hubiera sido de ella, triste y aburrida por la ausencia de su amante esposo, como la cuitada tórtola que da al viento sus plañideras quejas cuando le falta el arrullo constante de su alejado compañero?

(Continuaré.)

BANCO HISPANO-COLONIAL

Agregación de hojas de cupones á los Billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886.

ANUNCIO

Acordado por Real decreto de 18 del actual agregar á los títulos de los Billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, una hoja con los cupones números 43 al 82, vencidos desde 1.º de Abril de 1897 al 1.º de Enero de 1907, se ha acordado rijan para este servicio las reglas siguientes:

1.ª Los billetes se presentarán sin ninguno de sus cupones y acompañados de dobles facturas impresas, en las que se consigne su numeración de menor á mayor. La presentación se hará en este Banco, en Barcelona; en su Delegación, en Madrid, Infantas 31; en provincias, en casa de los comisionados de este Banco; en la Habana, en casa del Sr. D. Manuel Calvo; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres, en casa de los señores Baring Brothers and Co Limited.

2.ª Confrontadas las facturas con los Billetes, quedarán éstos en poder del Banco ó sus comisionados, entregándose al interesado un ejemplar de la factura, debidamente firmada y registrada, que servirá de resguardo para recoger los títulos después de agregadas las hojas de cupones.

3.ª El Banco cuidará de que la operación de agregar las hojas de cupones se realice con la menor demora posible, y avisará cuándo pueden retirarse los títulos, presentando la factura resguardo entregada á los interesados y suscribiendo éstos el recibo de conformidad de los títulos con sus hojas de cupones.

4.ª Al objeto de facilitar la operación, el Banco se pondrá de acuerdo con el Banco de España y sus Sucursales y los demás Bancos y Sociedades de crédito legalmente establecidos, acerca de las reglas especiales en que deba realizarse este servicio, por lo que respecta á los Billetes que estén en ellos depositados.

5.ª La presentación de facturas puede hacerse desde el día 31 del actual.

Lo que se anuncia al público á los efectos consiguientes.

Barcelona 22 de Diciembre de 1896.

El Secretario general,
ARÍSTIDES DE ARTIÑANO.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

El Consejo de administración, según lo prevenido en el art. 25 de los Estatutos, ha acordado convocar á los señores accionistas para celebrar Junta general ordinaria el día 8 de Enero de 1897, á las once de la mañana, en Barcelona, en el domicilio social, Rambla de los Estudios, núm. 1, principal, con objeto de aprobar el balance y cuentas del 20.º ejercicio social, que termina en 31 de Diciembre de 1896.

Según lo dispuesto en el art. 26 de los Estatutos, sea cual fuere el número de los concurrentes y el de las acciones representadas, se constituirá la Junta general y se celebrará la sesión, con plena validez legal.

Para tener derecho de asistencia se necesita depositar en las cajas de la Sociedad, con arreglo al artículo 27, cincuenta acciones, cuando menos, cuyo depósito podrá efectuarse en Barcelona hasta el 7 de Enero y hora de las cinco de la tarde; en Madrid en la Delegación del Banco, Infantas 31, hasta el 5 de Enero y tres horas de la tarde, y en provincias, en casa de los corresponsales del Banco, hasta el 5 del mismo mes, cuyos centros expedirán los resguardos y papeletas de entrada á los depositantes.

El derecho de asistencia puede delegarse en otro accionista, para cuyo efecto se facilitarán ejemplares de poderes en los puntos donde se admiten depósitos.

Los socios que no posean individualmente cincuenta acciones, podrán, según el art. 27, reunirse y confiar la representación de sus acciones, cincuenta cuando menos, á uno de entre ellos.

Lo que de acuerdo del Consejo se anuncia para conocimiento de los interesados.

Barcelona 24 de Diciembre de 1896.

El Secretario general,
ARÍSTIDES DE ARTIÑANO.

BANCO DE CASTILLA

Habiéndose anunciado por el Banco Hispano Colonial de Barcelona que desde el día 31 del corriente mes se procederá á la presentación, por medio de dobles facturas, de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, para que sean agregadas á los mismos las correspondientes hojas de cupones, de conformidad con lo dispuesto en el Real decreto de 18 del actual, expedido por el Ministerio de Ultramar, se avisa al público, á fin de que los interesados que tengan constituidos en este Banco depósitos de dichos valores puedan retirarlos, si así lo desean, antes del día 30 del presente mes, debiendo advertir que desde el 31 siguiente este establecimiento procederá á facturar, á los efectos indicados, aquellos cuya devolución no haya sido solicitada, y no pudiendo desde ese día retirarse los depósitos hasta tanto que esté terminada la operación.

Madrid 24 de Diciembre de 1896.—El Secretario general, R. Sepúlveda.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

El Consejo de administración, cumpliendo con lo dispuesto en el art. 34 de los estatutos, ha acordado el dividendo de 30 pesetas á cada acción por los beneficios líquidos del vigésimo año social.

En su virtud, se satisfará á los señores accionistas el expresado dividendo desde el jueves 7 de Enero, á la presentación del cupón núm. 2 de las acciones, acompañado de las facturas, que se facilitarán en este Banco, Rambla de Estudios, número 1.

Las acciones domiciliadas en Madrid cobrarán en el Banco de Castilla, y las que lo estén en provincias en casa de los comisionados de este Banco.

Se señala para el pago en Barcelona desde el 7 al 24 de Enero, de nueve á once y media de la mañana. Transcurrido este plazo, se pagará los lunes de cada semana á las horas expresadas.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Barcelona 2 de Enero de 1897.—El Secretario general, ARÍSTIDES DE ARTIÑANO.

Advertimos á los señores anunciantes que desde el 1.º de Diciembre no cobra LA ILUSTRACIÓN NACIONAL ningún impuesto por los anuncios publicados.



El ideal para las señoras es tener una bella encarnación, y esa tez mate y aristocrática, signos de la belleza. Ni arrugas, ni granos, ni pecas; la epidermis sana y limpia; tales son los resultados obtenidos con el empleo combinado de la *Crema Simón*, de los *Polvos* y del *Jabón Simón*. Exigir bien la *Crema Simón*, y no otros productos similares.

Navigazione generale Italiana.—Agencia en Barcelona: Sres. Canadell y Villavecchia, calle de la Merced, 40.—Servicio de vapores correos regular y rápido entre Barcelona y la América del Sur.—Salidas: el 1.º y 15 de cada mes.

Credit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200 millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago, y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

La Urbana.—Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.—Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.

Vapores de D. Pablo María Tintoré y Compañía, de Barcelona.—Francali, Turia, Tintoré, Terdera.—Viajes de Liverpool á Barcelona, con escalas en los puertos de la Península.—Oficinas: Pasaje del Comercio, 1 y 3, 1.º.—Barcelona.

En la farmacia establecida en la Plaza de Santa Bárbara núm. 7, se despachan los medicamentos más eficaces.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/4 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE, DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado por la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

NAIPES COMAS

FÁBRICA DE PAPEL Y NAIPES FINOS DE HILO Y UNA HOJA de Sucesores de S. Comas y Ricart, A. COMAS (S. en C.), Ronda de San Pedro, 4 - Casa fundada en 1897.—Teléfono, 1.708.—Marcas acreditadas: «El Ciervo» y «El Manó», «El León», de J. Samsó, y «El Periquito», de C. Massó.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran Hotel de Paris.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

PASTILLAS PECTORALES INFALIBLES
contra la
TOS
inventadas en el año 1865 por el
DR. ANDREU
La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas PASTILLAS. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura
LA TOS
antes de concluir la primera caja

Instituto de Vacunación del Dr. Balaguer, Preciados, 25, Madrid.—Todos los días, de dos á cinco, se vacuna directamente de la ternera á 5 pesetas. Se emplea y regala lanceta nueva para cada persona. Tubos y cristales con lanceta aséptica, á 4 y 3 pesetas, respectivamente. Se remite á provincias.

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5 000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA

SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)

HABANA

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: VILLASUSO.

PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, es da solidez, y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

ANTES NO MÁS JAQUECA desaparece en el acto con la DESPUÉS
Migrainina compuesta
del Dr. M. CALDEIRO
CAJA, 3 PESETAS
De venta en las principales farmacias y en la del autor,
24-ARENAL-24

Por 3,50 pesetas se remite á provincias.—A Ultramar se envía por correo y certificado por 4 pesetas, giradas en letra de fácil cobro.

40 Médicos de los Hospitales de PARIS han comprobado LA PODEROSA EFICACIA de los PECTORALES de Nafé.
Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne. Venta en todas las FARMACIAS.
CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK
Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gastrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España

EL VINO de PEPTONA CATILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del ESTOMAGO LANGUIDEZ, ANEMIA, etc. Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma Catillon. 3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias. MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

ARITMÉTICA GENERAL DE BENOT
Está terminándose el tomo segundo de esta importante obra (de los tres de que consta). Abraza el primero los sistemas de numeración, integración, substracción y multiplicación, con tal riqueza de datos, que hacen de este trabajo el más nuevo y concluído de cuantos en esta materia se han escrito.

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

MITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO